

ECCE DOMINI ANCILLA

1941 - 2026

85 AÑOS

CORREO DE FAMILIA COOPERADORAS

"Ve y haz tu lo mismo"
(Lucas 10, 37b)

Bucaramanga, Noviembre/Diciembre de 2026 – Edición No. 342

MENSAJE NAVIDAD
PAPA LEÓN XIV

"Para encontrar al Salvador no hay que mirar hacia arriba, sino contemplar hacia abajo: la omnipotencia de Dios resplandece en la impotencia de un recién nacido; la elocuencia del Verbo eterno resuena en el primer llanto de un infante; la santidad del Espíritu brilla en ese cuerpecito limpio y envuelto en pañales".





Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras

"¡Queremos Señor Jesús: que vivas y reines entre nosotros!"
"¡Bendíganos con su Hijo, la piadosa Virgen María!"
FELIZ NAVIDAD 2026 Y BENDECIDO AÑO 2027

Contenidos del Correo

La Palabrita del Padre 01

Hablemos de Merceditas 03

Mensaje de la Directora General 04

Mensaje de la Responsable General 07

Tema de la tercera reunión de Dirigentes 11

Ecos de la Junta General 14

Mensaje de los Matrimonios en Servicio 18

Primera Reunión de Noviembre

Taller de Probación: SER DISCÍPULOS, vocación, seguimiento, envío 19

Segunda Reunión de Noviembre

Taller de Estatutos: Capítulo XI: Compromiso Apostólico 27

Tercera Reunión de Noviembre

Taller de Formación: La misión evangelizadora de la FSJC en el Mundo de la familia como primera y gran preocupación de su apostolado 33

Cuarta Reunión de Noviembre

Meditación Retiro Mensual: Dilexit Te: Una Iglesia para los pobres (Nros. 73-81) 40

Primera Reunión de Diciembre

Taller de Probación: SER MISIONEROS, apóstoles y enviados 50

Acompañemos 57

Lectura Espiritual

Una mirada actual a los libros del Nuevo Testamento: Evangelio de San Mateo 73

ECCE DOMINI ANCILLA

CORREO DE FAMILIA

COOPERADORAS

Dirección
Martha Vitalia Corredor de Porras

Diseño, diagramación e Impresión:
Carlos F. Caro

Correo de Familia
correodefamilia20192024@gmail.com



La Palabrita del Padre

Amadas hijas:

Es necesario que comprendamos bien lo que es la Iglesia y el puesto que debemos ocupar en ella.

Todo proviene del amor que el Padre tiene a su Hijo; quiere que EL SEA TODO EN TODOS, y. para lograrlo quiere que los hombres participen de la vida de su Hijo. Nos ha llamado a ser hijos en su Hijo por efusión de aquella gracia santificante que el Hijo posee en su alma como cabeza del Cuerpo Místico. Para ejecutar este designio mandó a su Hijo a la tierra, le confió una misión. El Hijo vino a la tierra para cumplir el designio del Padre: fue enviado por amor, así por amor quiere que nos comunique su calidad de hijos. En los designios del Padre estaba el que Él mereciera esta comunicación por medio del calvario. Dios quiso mostrarnos cómo vivía un hijo de Dios para que viviéramos como Él.

Cumplida su misión, Cristo subió al cielo; hasta entonces sólo teníamos los merecimientos de Cristo, había que aplicarlos y darles nacimiento en la Iglesia. Para esto el Padre y el Hijo enviaron al Espíritu Santo, así podrían ejecutar los apóstoles la misión que Jesús les confiara: "*Id y bautizad a todas las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*".

Los apóstoles necesitaban este espíritu para saber dónde dirigir sus pasos, saber qué enseñaban y enseñar sin error. Para reemplazar en las almas el espíritu inmundo. Esta obra de Dios seguirá hasta la consumación de los siglos. Cristo ha reunido a todos los hombres y su sangre fue dada por todos los hombres.

Sabemos que en un principio, la Iglesia se extendió, cumpliendo la misión confiada a los apóstoles. Hoy, más que nunca necesita continuar su misión. LOS APÓSTOLES HOY DÍA ESCASEAN, luego la Iglesia tiene una tarea muy grande. Corresponde desempeñar esta tarea a la jerarquía en primer lugar, y luego a todas las células del Cuerpo Místico; dentro de estas células de una manera especial, los miembros de Institutos Seculares.

La Iglesia tiene la fuerza para expandirse. La catolicidad es una de sus fuerzas, pero tenemos que reconocer que esta catolicidad de derecho, no lo es de hecho, pues nos pareció que basta la jerarquía y hoy vemos que no es así, que es necesario volver a los primeros tiempos en que cada cristiano irradiaba. Es necesario, por consiguiente, que cumplamos con nuestra misión de bautizados, confirmados y como FSJC. Debe ser una exigencia del principio vital que hay en nosotras. Cristo quiere contemplar su Cuerpo Místico, por eso nos pide la perfección y el apostolado, quiere que a la gloria del Padre no falte nada.

El Concilio Vaticano II ha mostrado cómo la Iglesia se adapta a todos los tiempos, razas, regiones, culturas, arte, ciencia,

etc. Este es el gran medio de unificar todas las voluntades de forma que no haya en el mundo sino un solo ideal: CRISTO.

APOSTOLADO PERSONAL: todo esto es a manera de examen, especialmente el apostolado personal … ¿lo comprendemos? Este apostolado personal obligatorio que no nos permite ser egoístas. Tenemos todo a la mano: fe, sacramentos, ejemplos, etc. Esto nos pide irradiar.

Hay tantos cerca de nosotros que no tienen nada, por el contrario, todo se combina para alborotar sus pasiones y solo conocen a Cristo a través de muchos prejuicios, por eso les es imposible la fe. El Espíritu Santo nos necesita para obrar, ya que no quiere hacerlo por medios milagrosos. Esto es para nosotras un deber de amor a Dios, a la Iglesia, al prójimo. Cristo nos pide que trabajemos, que cumplamos con nuestra promesa de apostolado.

Dios nos encarga la salvación de nuestros hermanos. Tenemos que SER MISIONERAS, no es necesario para ello ir a tierra de misiones, cerca de nosotras hay personas que no conocen a Cristo. Luego, celo auténtico, no actividad natural, celo caritativo, incansable, a pesar de los fracasos. Así cumpliremos con la misión de FSJC.

La verdadera felicidad es la posesión perfecta y sin mezcla de un bien perfecto, por consiguiente, DIOS es el único ser perfectamente feliz, con toda la felicidad que pueda existir.

Los santos también son felices, pero con la felicidad que pueden tener, no con todo lo que existe. Dios es el Ser Supremo, el Bien Supremo y se posee perfectamente sin depender de nadie ni de nada, sin temor de perder o de ver agotarse esta posesión de sí mismo. Lo tiene todo porque lo es todo. Lo tiene todo con plena simplicidad porque para gozar de todo le basta ser Él mismo.

Nosotras estamos hechos para Dios: seremos felices en la medida en la cual lo poseemos en la eternidad y en este mundo. Esto explica por qué los santos en medio de tantas penalidades se sentían felices. Si la felicidad consiste en poseer a Dios, lo alcanzaremos cumpliendo lo que hemos meditado y estudiado, ya que son los medios por los cuales podemos poseer a Dios.

Felicidad de inteligencia, desarrollando el Espíritu de fe; no vemos bastante a Dios en las criaturas, en los acontecimientos, por eso no disfrutamos de felicidad. Si amamos a Dios con todo el corazón, nuestra voluntad lo poseerá, luego estará en nosotros como objeto de conocimiento y de amor. Cultivemos estas relaciones íntimas y para tenerlas, no olvidemos esa celda interior que debemos construir en la cual existe siempre paz, no entre nada que nos pueda perturbar y en donde lo debemos encontrar a Él siempre.

Naturalmente debemos comprender que esta felicidad no es sensible. Los sentidos nos pueden dar el placer, pero no la felicidad; son demasiado pequeños para alcanzar un objeto capaz de saciarnos y el objeto que alcanzan, rápidamente nos cansan.

No tenemos otra cosa que buscar sino ser FSJC. Los deberes bien cumplidos nos darán paz, tranquilidad. La fidelidad vivida nos dará a Dios y lo bendeciremos eternamente por habernos llamado al Instituto.

A todas bendigo,

Andrés Basset, cjm



Hablemos

Mis queridas amigas:

Empiezo por desearles una santa Navidad y un Año Nuevo lleno de gracias. Jesús vino al mundo para redimirnos y darnos su paz: paz del alma por una completa entrega a su Voluntad de amor y paz para el mundo que debemos implorar con fe, convencidas que la oración es la única que lo puede todo.

Hoy vengo a tratarles un punto que me parece apropiado para el fin de año: ***el de la gratitud****.*

Empiezo por contarles sencillamente cómo me vino esta idea: viajaba en una buseta de Santa Marta a Valledupar y aprovechaba el tiempo para hacer mi oración. Al abrir el Evangelio caí sobre el episodio de la curación de los diez leprosos, cuando Jesús reprocha la ingratitud de aquellos que no le dieron las gracias por la curación. Quizá todavía traía la impresión del Encuentro de Cooperadoras de Barranquilla en el cual fue palpable la ayuda de Dios; el hecho es que me puse a recordar todas las gracias recibidas desde mi infancia y. me avergoncé de olvidar tanto agradecimiento.

En verdad, a veces pensamos más en nuestras preocupaciones que en todo lo que hemos recibido desde nuestro Bautismo hasta el día de hoy. Jesús nos ha perdonado nuestros pecados, nos ha llamado a la intimidad con Él por medio de una vocación, nos ha cuidado cada día "*como una gallina agrupa a sus polluelos bajo sus alas*" (Mateo 23,37).

Cuantas cosas hemos emprendido y que Él nos ha ayudado a llevar a cabo estudios, obras apostólicas, empresas tal vez arriesgadas y numerosas cosas han podido salir a flote con la ayuda de la gracia más que con nuestros esfuerzos. No alcanzaríamos a hacer el recuento de aquello que Dios nos ha concedido, nuestras mismas penas y aún fracasos que ahora podemos ver desde una perspectiva más lejana, quizá nos han servido para buscar más a Dios, como único ser que no cambia y en el cual podemos tener plena seguridad. Además, todo sentimiento de gratitud para con Él, enriquece nuestra fe porque nos hace palpar su providencia sobre nuestras vidas.

No seamos, pues, como los leprosos desagradecidos del Evangelio que sólo pensaron en su propio provecho, agradezcamos a Jesús en este fin de año todo lo que Él nos concedió y todos los peligros de que nos libró. Este sentimiento de gratitud será prenda de nuevas gracias para el año venidero.

Me despido con un abrazo de cariño y les quedo muy unida en Jesús y María,

Mercedes Ricaurte

Mensaje de la Directora General



Queridas hermanas Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras reciban mi saludo fraterno y mis oraciones porque nuestro Buen Señor y la Santísima Virgen las colmen de toda clase de bienes…

Iniciemos esta reflexión recordando una de las verdades del Credo que repetimos día a día: *creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida*… vamos caminando en nuestro año especial de renovación espiritual, dedicado al Espíritu Santo.

Dice el papa Francisco: cuando en el Credo decimos: "*Creo en el Espíritu Santo*", estamos afirmando nuestra fe en Dios Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad, nuestra fe en su existencia y en su poder, y nuestra disponibilidad a ser dóciles a su acción en nuestra vida.

… El Espíritu Santo es "vivificante", es decir, da la vida. Nos preguntamos: ¿qué vida da el Espíritu Santo? Al principio, en la creación, el soplo de Dios le da a Adán la vida natural; de una estatua de barro, lo convierte en "*un ser viviente*" (Gn 2,7). Ahora, en la nueva creación, el Espíritu Santo es quien da a los creyentes la vida nueva, la vida de Cristo, vida sobrenatural, como hijos de Dios. Pablo puede exclamar: «*La ley del Espíritu, que da vida en Cristo Jesús, te ha liberado de la ley del pecado y de la muerte*» (Rm 8,2).

El Espíritu Santo es **Señor y Dador de vida**, nunca deja las cosas como están. Marca siempre una diferencia. Un antes y un después. Un nuevo comienzo.

Definitivamente hay un 'antes' y un 'después' de las acciones del Espíritu Santo en la historia.

El Espíritu Santo nos da la vida no sólo en un sentido físico, sino espiritual.

Lo recibimos en el Bautismo, que nos hace nacer a la vida como hijos de Dios.

Lo recibimos en la Confirmación, que nos capacita para edificar y dar a conocer el Reino de Dios. Gracias a Él, que transforma el pan y el vino en Cuerpo y Sangre de Cristo, recibimos la Eucaristía, Alimento para la vida eterna. Está presente en todos los Sacramentos.

Gracias al Espíritu Santo, dador de vida, nos abrimos a la vida de la gracia divina, podemos dejar morir al viejo yo, egoísta, sumido en la tiniebla, y liberarnos del pecado y de la muerte (Rom 8, 1-13).

Papa Francisco

TIEMPO DE ADVIENTO.
Inicia 29 de noviembre

El Papa León XIV recordó que el Adviento no es una espera pasiva, sino un tiempo para participar activamente en la historia

de Dios. En una de sus catequesis, subrayó que la fe se vive en lo cotidiano y llamó a los fieles a servir a los más necesitados, …En el adviento recordamos la primera venida de Jesús, el Dios con nosotros, para aprender a reconocerlo.

"Esperar significa participar", Dios se manifiesta en lo cotidiano y los laicos tienen un papel central en reconocer su presencia y actuar con fe en medio del mundo. "*No se trata de mirar desde fuera, sino de involucrarse en la vida, en los problemas y en las bellezas del mundo*".

La verdadera esperanza del Adviento se vive participando juntos, caminando como "peregrinos de esperanza" hasta el regreso definitivo de Jesús.

"*Dios no está fuera del mundo ni de esta vida: hemos aprendido a buscarlo en la primera venida de Jesús, Dios-con-nosotros, entre las realidades de la vida. Hay que buscarlo con inteligencia, corazón y manos a la obra.*"

Adviento es el tiempo de espera en el que estamos invitados a preparar el corazón ante la llegada del Reino de Dios mediante una conversión auténtica y a participar de forma activa en la historia y el servicio al prójimo.

TIEMPO DE NAVIDAD.
Inicia 25 de diciembre

"*La Navidad de Jesús nos revela un Dios que nos involucra: María, José, los pastores, Simeón, Ana, y más adelante Juan Bautista, los discípulos y todos los que encuentran al Señor son llamados a participar. Es un gran honor, ¡y qué turbación! Dios nos involucra en su historia, en sus sueños.*"

«*Prorrumpan en gritos de alegría*» (Is 52,9), clama el mensajero de paz a quienes encuentra entre las ruinas de una ciudad que debe ser totalmente reconstruida. Sus pies, aun llenos de polvo y heridos, son hermosos -escribe el profeta (cf. Is 52,7)- porque, a través de caminos largos y difíciles, han llevado un anuncio gozoso, en el que ahora todo renace. ¡Es un nuevo día! También nosotros participamos en este momento decisivo, en el que pareciera que aún nadie cree: la paz existe y está ya en medio de nosotros.

Pero he aquí la sorpresa que la liturgia de la Navidad coloca frente a nosotros: el Verbo de Dios se manifiesta y no sabe hablar, viene a nosotros como un recién nacido que sólo llora y solloza. «*Se hizo carne*» (Jn 1,14) y, si bien crecerá y un día aprenderá la lengua de su pueblo, lo que ahora habla es sólo su presencia sencilla y frágil. «Carne» es la desnudez radical de quien en Belén y en el Calvario carece también de palabra; como carecen de palabra tantos hermanos y hermanas despojados de su dignidad y reducidos al silencio. La carne humana requiere cuidado, solicita acogida y reconocimiento, busca manos capaces de ternura y mentes dispuestas a la atención, desea palabras buenas.

«*Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron… les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios*» (Jn 1,11-12). Este es el modo paradójico en el que la paz está ya entre nosotros: el don de Dios es fascinante, busca acogida y mueve a la

entrega. Nos sorprende porque nos expone al rechazo, nos atrae porque nos arrebata de la indiferencia. Llegar a ser hijos de Dios es un verdadero poder; un poder que queda enterrado mientras permanecemos indiferentes al llanto de los niños y a la fragilidad de los ancianos, al silencio impotente de las víctimas y a la melancolía resignada del que hace el mal que no quiere.

Como escribió el amado Papa Francisco, para llamarnos a la alegría del Evangelio: «*A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura*» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 270).

Queridos hermanos y hermanas, puesto que el Verbo se hizo carne, ahora la carne habla, grita el deseo divino de encontrarnos. El Verbo ha establecido su tienda frágil entre nosotros.

Cuando la fragilidad de los demás nos atraviesa el corazón, cuando el dolor ajeno hace añicos nuestras sólidas certezas, entonces ya comienza la paz. La paz de Dios nace de un sollozo acogido, de un llanto escuchado; nace entre ruinas que claman una nueva solidaridad, nace de sueños y visiones que, como profecías, invierten el curso de la historia.

Sí, todo esto existe, porque Jesús es el Logos, el sentido a partir del cual todo ha sido formado. «Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de lo que existe» (Jn 1,3). Este misterio nos interpela desde los pesebres que hemos construido, nos abre los ojos a un mundo donde la Palabra todavía resuena, «*en muchas ocasiones y de diversas maneras*» (cf. Hb 1,1), y nos sigue llamando a la conversión.

Este es el camino de la misión: un camino hacia el otro. En Dios cada palabra es palabra pronunciada, es una invitación al diálogo, una palabra nunca igual a sí misma. Es la renovación que el Concilio Vaticano II ha promovido y que veremos florecer sólo si caminamos juntos con toda la humanidad, sin separarnos nunca de ella.

El movimiento de la Encarnación es un dinamismo de diálogo. Habrá paz cuando nuestros monólogos se interrumpan y, fecundados por la escucha, caigamos de rodillas ante la carne desnuda de los demás.

La Virgen María es precisamente en esto la Madre de la Iglesia, la Estrella de la evangelización, la Reina de la paz. En ella comprendemos que nada nace del exhibicionismo de la fuerza y todo renace del silencioso poder de la vida acogida.

Papa León XIV

Unión de oraciones en los Sagrados Corazones de Jesús y María,

Martha Cecilia Duque Muñoz
Directora General



Mensaje de la Responsable General

Punto de Encuentro

HAGAMOS DE NUESTRA VIDA UN PESEBRE PARA LA ESPERANZA…

Muy queridas en el Señor reciban un abrazo fraterno en el Corazón de Jesús y María, y mis oraciones para que la vivencia del Adviento y la Navidad 2026, nos permita hacer de nuestras vidas un hermoso pesebre para la Esperanza.

Al acercarnos al Adviento y a la Navidad 2026, no les escribo solamente para invitarlas a celebrar un nuevo tiempo litúrgico, sino para recibirlo como una visita de Dios capaz de renovar desde dentro nuestra identidad, comunión y misión.

La invitación central para este Adviento y esta Navidad es sencilla y exigente: vivir dentro de Dios, dentro del propio corazón, dentro de la familia y dentro del mundo, para que Jesús pueda nacer y transformar la realidad desde su interior.

Adviento: dejarnos encontrar por Cristo

El Padre Basset en su hermoso libro *Mi encuentro con Cristo* nos recuerda que toda verdadera oración conduce al encuentro personal con Jesús y a la progresiva conformación con su mentalidad, sus deseos, sus palabras y sus actos. En Adviento nos preparamos porque no esperamos una idea o una emoción religiosa: esperamos a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, que viene a reproducir en nosotras los sentimientos de su Corazón.

La primera tarea que tenemos en este Adviento será fortalecer la interioridad. En medio del ruido y la prisa, necesitamos preservar el espacio real para que la Palabra nos lea la vida. La lectura espiritual, la meditación, los exámenes, la Eucaristía, los Laudes y las Vísperas, la lectura orante del Evangelio, nuestras reuniones semanales y el retiro mensual de noviembre permiten que el Espíritu afine nuestra mirada. Como Simeón y Ana, estamos llamadas a esperar con fidelidad y reconocer la salvación bajo la forma humilde de un Niño.

Belén revela el estilo de Dios

El papa León XIV ha insistido en que el Reino de Dios no avanza por la imposición, el espectáculo o la fuerza, sino con la pequeñez fecunda de la semilla y con la acción escondida de la levadura. Belén confirma este estilo: el Todopoderoso se presenta pobre, pequeño, dependiente y accesible. Dios no ocupa para dominar; se hace espacio

en la humanidad para servirla y salvarla. No grita para imponerse; llama a la puerta y espera ser acogido.

Esta lógica toca profundamente nuestra vocación. Nuestro Carisma de "*consagración a Dios en el mundo para servir a la Iglesia*" nos llaman a iluminar y ordenar el mundo desde dentro, en las condiciones comunes de la vida cotidiana. La Navidad nos devuelve, por tanto, a nuestro lugar propio: no fuera de la historia, sino dentro de ella; no buscando protagonismos, sino siendo presencia de Cristo en la casa, en la profesión, en el lugar donde vivimos, en la comunidad parroquial y en todo ambiente donde transcurre nuestra existencia.

La hermana Simona Brambilla ha expresado esta misión con las imágenes de la semilla y la levadura: *una pequeñez vital que entra en la tierra y en la masa y allí, silenciosa y pacientemente, hace posible algo nuevo*. Ser Fiel Sierva de Jesús Cooperadora en Navidad significa aceptar esa fecundidad humilde: **una palabra que reconcilia, una escucha que devuelve dignidad, una visita a quien está sola, una ayuda discreta, una renuncia al juicio, un no al comentario de espaldas a la persona, una tarea realizada con amor, una presencia serena en medio de la tensión**. Esos gestos quizás no aparezcan en ninguna parte, pero el Reino crece en ellos.

No busquemos una Navidad espectacular. **Pidamos la gracia de una Navidad verdadera: que Cristo encuentre lugar en nosotras y, desde nosotras, llegue silenciosamente a los demás, que seamos "personas-remedio" como nos recordó la hermana Simona Brambilla en su intervención en la Conferencia Mundial de Institutos Seculares**:

> *"Se trata de ser personas que dejan circular por su vida la misericordia de Dios y llevan al mundo perdón, comprensión, caridad, reconciliación y esperanza. Ser persona-remedio no significa solucionar todos los problemas, sino hacerse presencia cercana, silenciosa y sanadora. Es permitir que el amor divino llegue, por medio de nosotros, hasta los lugares más frágiles de la historia humana. La misión actual adquiere así la forma del bálsamo y del ungüento: acompañar, aliviar, escuchar, reconciliar y regenerar desde dentro. Para cumplir esta misión es necesario "beber del pozo", es decir, nutrirse de Dios mediante la oración, la Palabra y la Eucaristía*".

Una comunión que acompaña y no deja a nadie atrás…

Nuestro proyecto de vida propone hacer del Instituto y de cada grupo una escuela de santidad, mediante relaciones fundadas en el amor de Cristo: "*Ámense los unos a los otros como yo los he amado*" (cf. Jn 15,12). Precisamente, el Adviento es un tiempo propicio para revisar la calidad de nuestra comunión. No basta pertenecer al mismo grupo; necesitamos sentirnos responsables unas de otras, especialmente de las enfermas, las mayores, las que atraviesan problemas familiares, las que se han aislado o las que llevan en silencio una carga pesada.

La hermana Simona invita a ser personas con el corazón sumergido en Dios y, al mismo tiempo, con "antenas" sensibles a

los movimientos de la historia y a las necesidades humanas. Esto comienza muy cerca: percibir una ausencia, advertir una tristeza, escuchar un silencio, llamar sin esperar que nos llamen, visitar sin prisa, orar con nombre propio por la hermana que sufre. La comunión se vuelve navideña cuando hace presente al Emmanuel, el Dios-con-nosotros, mediante un amor que sabe permanecer.

Invito a cada grupo a realizar, antes de Navidad, un gesto comunitario de reconciliación y otro de acompañamiento. Que ninguna hermana llegue a la Nochebuena sintiéndose olvidada. Que sepamos acercarnos con respeto y suavidad, recordando que cada persona es tierra sagrada. Una comunidad que escucha, perdona y cuida anuncia con credibilidad que Dios ha puesto su morada entre nosotros.

Hacer sitio al pobre: la prueba de una Navidad cristiana…

En Belén, Dios se identifica con la pequeñez; y en el Evangelio, Jesús nos enseña a reconocerlo en quien tiene hambre, sed, necesidad, enfermedad o soledad (cf. Mt 25,31-46). Nuestros Estatutos llaman a vivir una pobreza evangélica austera, sobria y desprendida, a compartir los bienes y a servir a los necesitados. La Navidad cristiana no puede quedar encerrada en el bienestar del propio hogar: debe abrir la puerta, la mesa, el tiempo y el corazón.

Ser profecía de esperanza y artesanas de paz

Vivimos en una sociedad atravesada por miedos, polarizaciones, violencia verbal, desconfianza y cansancio. Ante esta realidad, la esperanza cristiana no consiste en negar las dificultades ni en repetir frases optimistas. Nace de la certeza de que Dios actúa incluso cuando lo hace de manera escondida; de que la luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no puede vencerla (cf. Jn 1,5).

La intervención de la hermana Simona nos invita a no dejarnos absorber por la lógica del conflicto, sino a permanecer dentro de la realidad con la fuerza desarmada y mansa del amor. Una Cooperadora vive proféticamente la Navidad cuando se niega a alimentar divisiones, rumores y juicios; cuando cambia la agresividad por una palabra clara y respetuosa; cuando busca comprender antes de condenar; cuando favorece el perdón y la reconciliación; cuando cuida la dignidad de toda persona, aunque piense distinto.

Que María nos enseñe a recibir la Vida

María es la mujer del Adviento porque escucha, pregunta, discierne, confía y se entrega. Es también la mujer de la Navidad porque ofrece al mundo al Hijo que antes acogió en su corazón y en su seno. Nuestro lema, "*He aquí la Sierva del Señor*", no es solo una frase que nos identifica; es la forma concreta de vivir cada día: disponibilidad para que Dios realice su obra en nosotras y por medio de nosotras.

Este tiempo de Adviento y Navidad es especial para pedir a nuestra Madre Celestial que nos libre de una celebración superficial y nos conduzca al centro del misterio. Que nos enseñe a guardar la

Palabra, a servir con prontitud como en la Visitación, a contemplar como en Belén y a permanecer fieles cuando no comprendemos todos los caminos de Dios. Y pidamos a san José la gracia de un amor que protege, trabaja, obedece y sirve sin buscar reconocimiento.

Que en esta Navidad cada una pueda decir con verdad: *Jesús no solo nació en Belén; por la acción del Espíritu Santo, está creciendo en mí, ama en mí, sirve en mí y continúa por medio de mi vida su presencia salvadora en el mundo*.

Vivamos este Adviento con el corazón despierto y esta Navidad con el corazón entregado. *Seamos pequeñas semillas del Evangelio, levadura de amor en la masa del mundo, lámparas que no deslumbran pero ayudan a ver, hojas del árbol de la vida que llevan alivio y reconciliación. Que nuestra espiritualidad se haga carne; que nuestra consagración se haga servicio; que nuestra comunión se haga compañía; que nuestra misión se haga esperanza*.

¡Feliz y santo Adviento!
¡Feliz y bendecida Navidad en el Señor!
El Señor las bendiga junto a sus amadas familias.

Siempre unidas en el amor de Jesús y María,

Martha Vitalia

NOTA: Como respuesta a la solicitud de varios Grupos que piden formación sobre los Evangelios, iniciamos en este número del Correo la publicación del libro "*Una mirada actual a los libros del Nuevo Testamiento*". Estudio en común bajo la dirección del padre Carlos Álvarez, cjm, con la participación de los sacerdotes Guillermo Acero, Danilo Medina Leguizamón, Ulises Morales, Ovidio Muñoz, Libardo Pantoja, Álvaro Torres y Carlos Valencia. Esperamos que asumamos este estudio como lectura espiritual de forma que se afiance nuestro amor a la Buena Nueva de Cristo Jesús y aprendamos a mirar la vida con los ojos de Jesús y a dejar que su Palabra transforme nuestro corazón y nuestras decisiones. Seguirá publicándose en cada número del Correo después de las notas sociales.



TEMA DE ESTUDIO PARA LA REUNIÓN DE DIRIGENTES
MES DE NOVIEMBRE

SERIEDAD DE LA VIDA DE FIEL SIERVA DE JESÚS
Tomado del libro "La Fiel Sierva de Jesús" Enseñanzas del padre Andrés Basset

En esta reunión abordaremos un tema importante para que las Dirigentes lo comenten con sus Dirigidas. Se busca que profundicemos sobre el significado y los compromisos que generan nuestro nombre y nuestra vocación.

El trabajo para obtener luz y fuerza no es solo de parte de Dios, es también nuestro, es preciso corresponder. Si no correspondemos a la gracia, la recibimos de balde… En el mundo no se toma la vida en serio, se la toma como un rato para comer bien, pasear… pero no para vivir. Debemos admitir como principio éste: "la vida humana es seria a causa del fin que debe alcanzar. El fin es la gloria de Dios y la salvación de nuestra alma."

Para salvarnos nos ha dado Dios la vida y así procurar la glorificación de su amor. Si no alcanzamos este fin, todo será perdido: goces, penas, cruces, lágrimas… todo será inútil… no nos quedaría sino la responsabilidad. Dios, al empezar cada día de nuestra vida nos da un programa de gloria que debemos alcanzar, el cual tiene asignados tantos grados de gloria. Y eso es muy serio, ya que se trata de la gloria de Dios, luego, nuestra vida no puede ser meramente vida animal, ni aún vida meramente humana.

Vida animal: hay muchos seres humanos que viven como puros animales, que se dedican por ejemplo, al culto del cuerpo. Los hay que tienen como una especie de hipnotismo por su propia salud, belleza o bienestar corporal. Los hay que buscan solo la satisfacción de sus pasiones y bien sabemos que la pasión es animal. Como el animal, estos procuran evitar todo sufrimiento y proporcionarse todo goce. Tengamos miedo a nuestras pasiones: amor sensible, orgullo, envidia. Si, tengamos miedo a todo eso.

No podemos abusar de nuestra salud, pero hay ocasiones en que podemos pasar por encima de nuestra salud, cuando la gloria de Dios lo exige.

No somos dueños de nuestras pasiones, en el sentido de que no podemos librarnos totalmente de ellas, pero sí dominarlas. Nadie debe decirse: "yo no puedo" ya que con la gracia de Dios todo es posible y la gracia nunca nos falta cuando se pide con humildad y fe.

Será también vida animal la que consiste en tener la continua preocupación de qué vamos a comer, cómo vamos a dormir, cómo vamos a vestirnos. No debe ser esta una preocupación exclusiva como lo es en el mundo, eso no es digno de un ser humano, pero tampoco basta vivir una vida meramente humana.

Vida humana: una vida humana, seria, organizada y aún sacrificada como la de

ciertos médicos, está bien, pero no basta. Claro que es una base seria para sobrenaturalizar la vida, pero si no la sabemos sobrenaturalizar pues haremos nada. Pasará la vida y no quedará nada, luego, la única solución posible para una FSJ ha de ser ésta: "mi vida debe ser seria".

No basta ser enfermera, profesora, hija de familia, esposa, madre; no. Debemos ser lo que queramos ser delante de Dios, según el puesto que Cristo ocupe en nuestra vida, porque estamos llamados a un fin sobrenatural que debemos conocer y amar. Si no lo amamos, no podemos hacer nada para conseguirlo.

No podemos llegar a nuestro fin sobrenatural según nuestro antojo, sólo podremos llegar a él en Cristo.

Vida sobrenatural: fuimos bautizados en Cristo y estamos llamados a continuar su vida en este mundo. Nuestro gran modelo es la sacrosanta humanidad de Cristo. Lo que fue ella para la divinidad del Verbo, eso ha de ser nuestra humanidad para Cristo: le permitió hacer el bien en el mundo, bajar a él para dar a Dios toda la gloria. Le permitió también sufrir y merecer, nosotros estamos llamados a eso. Somos miembros de la Iglesia, lo que exige de parte nuestra una regeneración.

De allí el Bautismo, nuestro Bautismo es un segundo nacimiento por el agua y el espíritu, como lo dijo Nuestro Señor a Nicodemo, entonces comprendamos bien: la piedra fundamental de nuestra vida espiritual es nuestro Bautismo. ¡Oh, cuán grande es!, nos ha dado la vida sobrenatural, todo procede de allí y al fin y al cabo vivir no es otra cosa que seguir en estricta lógica, las consecuencias de nuestro Bautismo. De allí que toda nuestra vida sobrenatural ha de ser una continua fidelidad a las promesas del Bautismo.

¿En qué consiste esta fidelidad a esta vida según Cristo? En estar dominado por el Espíritu Santo, por consiguiente Él ha de ser el ama de nuestra alma, el espíritu de nuestro espíritu y el corazón de nuestro corazón. Para meditar sobre la verdadera vida sobrenatural, leamos con frecuencia la entrevista de Jesús con Nicodemo.

No basta recibir la vida, podemos recibirla y utilizarla mal, según sea la intención que nos mueva a obrar. Cuando se trata de la vida sobrenatural, esto es mucho más grave porque en ella el suicido es más fácil. Es fácil morir por el pecado mortal o también llevar una vida anémica, que no corresponda a nuestra doble vida: personal y social. Personal porque debemos dar a Dios lo que legítimamente puede pedirnos: el que siembra tiene derecho al fruto de su siembra.

Pero no somos seres aislados, pertenecemos a un cuerpo social y la vida de este cuerpo que es la Iglesia, depende de nosotros.

La santidad de la Iglesia depende de que nosotros cumplamos nuestro propio deber, así vemos que el egocentrismo es un adefesio, es un obstáculo a la vida de gracia en la Iglesia, de allí que debemos destruir todo egoísmo de nuestra vida, "Quien quiera venir en pos de Mí…".

Nuestra vocación es una vocación de entrega, ya no somos nuestros, somos de

Cristo. Nuestra vocación es vocación de apostolado y por consiguiente de cooperación. Debemos seguir la voz de Cristo que nos pide ir en pos de Él negándonos, para llevarle almas. Este es el significado total de nuestra vocación: vivir según el ritmo de la vida de Cristo, esto quiere decir que debemos dar a nuestra vida espiritual el primer lugar y que todo lo demás debe ir en función de ella. ¿Cómo hacerlo? Por el culto al estado de gracia, que no solo viva la gracia en nosotros sino que lo domine todo, que todo se haga por inspiración de la gracia, pero no basta que domine, sino que debe crear en nosotros el espíritu filial, porque esta gracia nos hace hijos de Dios.

Nuestra vida es la continuación de la de Cristo: así como Él vivió para el Padre, así mismo debemos vivir nosotros porque así lo exige nuestra doble vocación de hijos de Dios y de apóstoles.



¿Cómo alcanzar esto? No es posible hacerlo por nuestras solas fuerzas, necesitamos acudir al Espíritu Santo, el infunde en nosotros el espíritu del Hijo, la verdadera caridad filial, de allí la función muy especial de este divino Espíritu en nuestro Bautismo y Confirmación.

Concluyamos: estimar la vida sobrenatural por sobre todo en nuestra vida. Comprender que para nosotros es lo principal, lo único que vale la pena vivir, que todo venga de allí. Protejamos esta vida de todo lo que pueda perjudicarla, debilitarla o matarla. Tengamos miedo a la acción que solo venga a ser acción natural. No creamos que podemos dejar a Dios por Dios, sería dejar a Dios por nosotros, para buscarnos. Fijémonos en el ejemplo de los santos que cada vez que necesitaban una actividad mayor, daban más tiempo a la oración. Veamos qué nos pide el Espíritu Santo respecto a nuestra vida espiritual.

Queremos, Señor Jesús, que vivas y reines entre nosotras. Bendíganos, con su Hijo, la Santísima Virgen María, amén,

Reflexionemos:

¿Cómo damos gloria a Dios cada día?
¿Soy Jesús para los demás?
¿En qué se evidencia que soy Jesús para los demás?
¿Qué propósitos debo hacer para fortalecer mi identificación con Cristo?

Ecos de la Junta General

Lema: ¨Ve y haz tu lo mismo¨ (Lucas 10, 37b).

Muy queridas FIELES SIERVAS DE JESÚS COOPERADORAS reciban un abrazo fraterno y nuestras oraciones para que el Señor siga colmando sus vidas y las de sus familias de amor, paz, prosperidad y esperanza cristiana. Para la Junta General es de especial agrado poder compartir con ustedes las actividades más importantes que se desarrollan cada bimestre, pues nos permite reconocernos con identidad, comunión y misión que nos permite vivir nuestro Carisma de "*Consagración a Dios en el mundo para servir a la Iglesia"*

Deseamos que Jesús y María acompañen siempre nuestro caminar y que el Espíritu Santo ilumine nuestra formación y acción en los entornos en donde nos desenvolvemos.

ELECCIÓN DE RESPONSABLES REGIONALES PERÍODO ABRIL 2027 MARZO 2030

(Proceso que ya está en camino para dichas elecciones)

Como recordatorio, hacemos mención del capítulo XXI, artículo 105:

Artículo 105.
La Junta Regional está integrada por:
La Responsable Regional
La Asistente Regional
La Secretaria y la Tesorera

1. La Responsable Regional es nombrada por la Junta General para un período de tres años. Puede ser reelegida.
2. La Asistente es nombrada entre las Incorporadas por la Responsable Regional, para un periodo de tres años. Puede ser reelegida para otro periodo.
3. La Secretaria y la Tesorera son nombradas por la Responsable Regional y la Asistente.

Al respecto se envió la Circular no. 04 dirigida a las Responsables Regionales, a las Responsables Locales y a los Miembros de la Sección de Cooperadoras, donde se definen las actividades en los Grupos y en la Junta Regional, así como las fechas para lograr que en la reunión de octubre 16 de 2026, la Junta General, a partir de la terna que envíe cada Junta Regional, pueda elegir las Responsables Regionales para el período 2027-2030.

Con seguridad sabemos que, con la ayuda del Espíritu Santo, elegiremos señoras idóneas, con un gran amor al Instituto, con la claridad de que la autoridad en nuestra Escuela es ante todo servicio y con la convicción de que serán eje importante en el gobierno de las Regiones Norte, Centro, Occidente y Ecuador.

Unidas en oración pidamos que con el compromiso de todas logremos realizar un proceso responsable para la gloria de Dios y que responda a la divina voluntad por el bien de nuestra Sección.

INFORME DE LAS VISITAS A LOS GRUPOS DE SANTA MARTA, MARÍA INMACULADA, ANDRÉS BASSET, SANTA HELENA Y SANTA ROSA DE LIMA

En la semana del 10 al 15 de agosto se realizaron las visitas a los Grupos de Santa Marta, Manaure, Fonseca y Valledupar, así:

- 10 y 11 de agosto: Grupos San Pablo y María Inmaculada en Santa Marta. Estas visitas fueron realizadas por la Responsable General, Martha Vitalia Corredor de Porras; la Asistente Regional, Judith García de De Castro y la Secretaria Regional, Maribel Morelo de Rodríguez.
- 12 al 15 de agosto: Grupos Andrés Basset en Manaure, Santa Helena en Fonseca y Santa Rosa de Lima en Valledupar. Estas visitas fueron realizadas por la Responsable General, Martha Vitalia Corredor de Porras y la Responsable Regional, Gloria Gómez de Montes.



Grupos San Pablo y María Inmaculada – Santa Marta



Grupo Andrés Basset - Manaure



Grupo Santa Helena – Fonseca



Grupo Santa Rosa de Lima - Valledupar

Como actividad previa a estas visitas, del 27 al 31 de julio, mediante video llamadas, los miembros de las Juntas General y Regional realizamos las entrevistas a los miembros de los dos grupos visitados. Las señoras expresaron que se sintieron muy bien en este espacio pues pudieron hablar libremente sobre su experiencia de formación y convivencia dentro del Grupo. Agradecemos la disponibilidad y la actitud abierta de todas las señoras en estos encuentros que resultaron siendo muy gratificantes para entrevistadas y entrevistadoras.

Las visitas presenciales del 10 al 15 de julio, fueron realizadas en un ambiente marcado por la fraternidad, la alegría del encuentro y la acogida de parte de las anfitrionas y las visitantes. En verdad pudimos experimentar que somos una familia espiritual dentro de la cual vivimos la comunión a través de una profunda vida fraterna. Se trata de un acontecimiento eclesial mediante el cual las Juntas General y Regional hacemos un acompañamiento a los Grupos para dar una mirada a los procesos de formación, la vivencia de la vocación, la misión, la visión y las líneas de acción, así como a la organización de la secretaría y tesorería. Con gozo sentimos la presencia del Espíritu Santo en cada actividad de la visita y en cada una de las acciones que en los últimos cuatro años han realizado las Juntas Locales y los Grupos de Cooperadoras. Damos gracias a Dios porque encontramos grupos conformados por FSJC comprometidas y muy agradecidas por el llamado que el Señor les hizo a la Sección de Cooperadoras del Instituto pues sienten que se han enriquecido con la formación espiritual, doctrinal y personal que les ha permitido ser testimonio cristiano en sus familias.

Destacamos como fortalezas: el sentido de pertenencia y amor por el Instituto pues afirman haber recibido la formación y el apoyo para su crecimiento espiritual y doctrinal, que ha redundado en la mejora del ambiente familiar y ha facilitado la formación de los hijos; la vivencia sólida del Carisma, la Vocación y la Espiritualidad del Instituto; el compromiso serio con la formación permanente publicada en el Correo de Familia y en los manuales de formación; la vivencia de una vida fraterna que se expresa en la solidaridad y fraternidad entre todos los miembros; el compromiso apostólico en primer lugar con la propia familia de las Incorporadas, Iniciadas y Aspirantes, así como una amplia participación en apostolados parroquiales y en obras sociales; el liderazgo de la mayoría de las Responsables Locales. **También encontramos que los grupos deben trabajar en**: (1) Consolidar el acompañamiento Dirigente-Dirigida como verdadero camino de crecimiento espiritual, así como la entrega por escrito del Control de Probación; (2) Profundizar en la vivencia de algunos medios de santificación, en especial, Laudes y Vísperas; (3) Incrementar la corresponsabilidad en los servicios de formación y del gobierno del Grupo; (4) Impulsar una atención más cercana a las hermanas orantes; (5) Fortalecer el impulso vocacional en los tres frentes: (a) oración por las vocaciones, (b) el cuidado de las vocaciones que ya se tienen y, (c) conquista de nuevas vocaciones; (6) Avanzar en la digitalización de los archivos de secretaría y tesorería.

Quienes las visitamos les decimos nuevamente gracias, mil gracias, por la acogida, las sonrisas, las expresiones de cariño y por hacernos sentir como en casa. Dios les pague

por enriquecernos con su testimonio de vida y por mostrarnos en verdad la bondad y la ternura de Dios.

Finalmente, nuevamente debemos decir **un Dios les pague a los miembros de la Junta Regional por el trabajo de acompañamiento permanente que realizan a estos Grupos**, el cual genera los frutos que percibimos en las entrevistas y visitas.

PROGRAMA DE FORMACIÓN PERMANENTE DE INCORPORADAS ABRIL DE 2027 A MARZO DE 2028:

Nuestra Responsable General, presenta a la Junta una propuesta de lo que será la programación para el próximo año abril 2027-marzo 2028, con todo el contenido y campos que ello representa para seguir fortaleciendo nuestra formación espiritual, doctrinal, magisterial y eudista. En la próxima reunión se presentará la propuesta completa y se dará el visto bueno para llevarla a la aprobación de la Junta General Plena a realizarse del 19-20 de noviembre próximos. Este programa contendrá las Probaciones, los temas de Estatutos, Talleres de Formación, y Meditaciones de los retiros mensuales para la formación de Incorporadas.



Que Jesús Niño llene sus corazones de paz y alegría. ¡Feliz Navidad y un 2027 colmado de amor, esperanza y abundantes bendiciones para ustedes y sus amadas familias!

Queremos, Señor Jesús, que vivas y reines entre nosotros. Bendícenos, con su Hijo, la Santísima Virgen María. Amén.

JUNTA GENERAL



Mensaje de los Matrimonios en Servicio

ECOS DE LA RUTA DE RENOVACIÓN PROPUESTA POR EL P. FIDEL OÑORO AL INSTITUTO SECULAR FIELES SIERVAS DE JESÚS.

"El cacharro que estaba haciendo se estropeó como barro en manos del alfarero, y éste volvió a empezar, transformándolo en otro cacharro diferente, como mejor le pareció al alfarero ¿No puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que este alfarero?" Jeremias 18, 4-6

El P. Fidel Oñoro en su conferencia "Dimensión Espiritual: A la escucha de la Palabra" del 11 de Julio 2026 dentro del Tiempo especial de Renovación nos convocó a transitar por una Ruta de Renovación a partir de 5 dinamismos impulsores desde Jeremias 18, 1-6:

1. **Tomemos conciencia de que hay un Alfarero en el centro de nuestra Historia de Salvación** afirma el P. Fidel Oñoro. ¿Qué tan conscientes somos de ser arcilla moldeable, discípulos del Señor en proceso de formación? ¿Me he dejado moldear por el Señor? ¿Ha implicado desacomodarme?

2. **Aceptar, abandonarme, visionar**. ¿En mis diálogos con el Señor acepto mis propias fragilidades sin tapujos expresándole mi propio dolor? ¿Me abandono dócilmente y con confianza en las manos del Señor ¿Me falta docilidad y docibilidad? ¿Con mi falta de disposición resisto a la acción del Espíritu? ¿Mi historia, la historia de la comunidad es una visión en la esperanza? Visionar en la esperanza. Es ponernos en la mano del alfarero, construir futuro.

3. El P. Oñoro nos pide que **cultivemos tres actitudes impulsoras de renovación: Paciencia, Apertura, Renunciar al escepticismo creyendo en segundas oportunidades**. Paciencia para insistir. El camino de renovación es ser paciente para comenzar de nuevo. La paciencia para comenzar una y otra vez, incluso para repetir. Paciencia para no frustrarse cuando algo no sale. Es resistencia. ¿Cómo observo mi paciencia? La apertura como docibilidad, como disposición atenta para dejarse formar en todo momento de la vida. Es aprender a dejarse transformar por la vida misma y sus experiencias de fracaso para empezar de nuevo, es saber decir si-hágase en mí. ¿Qué tanta disposición para renovarnos cultivo en mí?

4. **Estemos atentos con los sujetos de la renovación: Dios, cada uno y cada pequeña comunidad local**. Es dejar ser Dios a Dios. Nuestras programaciones no lo reemplazan. No nos renovamos, somos renovados.

5. **Procedamos con cautela**. Cuidado de no terminar con pedazos regados. El P. Fidel Oñoro subraya que en la renovación no se puede romper el cacharro y quedarnos con pedazos. El vino nuevo requiere odres nuevos. No es reencauchar. Es dejar que el evangelio con la fuerza interna que tiene nos renueve. No es poner remiendos, es estrenar vestido. ¿Comienzo de nuevo? ¿Apuesto de nuevo?

"Yo quiero ser un vaso nuevo. Como Tú quieras amado mío. Toma mi vida hazla de nuevo" (Oración final del P. Fidel Oñoro).

Los queremos,

MARÍA CRISTINA-ALEJANDRO

PRIMERA REUNIÓN DE NOVIEMBRE

TALLER DE PROBACIÓN: SER DISCÍPULOS, vocación, seguimiento, envío.

"Discípulo no es solo el que aprende de un maestro sino el que se confía y se entrega a él; el que lo acepta plenamente; el que tiende a parecerse al maestro. Discípulo es la persona disponible e incondicional para seguir al que lo llama; para adherir a su manera de pensar, de querer, de sentir, de amar, de decidir." (Padre Álvaro Torres, cjm).

Acceda al documento con el contenido de la Probación y la respectiva reflexión en **las Probaciones que encontrará en la página web** http://fsjcooperadoras.wixsite.com/fsjc

GUÍA PARA LA LECTIO DIVINA
Nos propone el Padre Álvaro Torres…

Esta guía sigue los pasos siguientes: lectura del texto, meditación, oración, contemplación, consignas, aclamación final.

Se ha preferido usar un lenguaje personal, comprometido. De ahí el empleo de la primera persona. Esto no puede hacernos olvidar que nunca actuamos solos en la Iglesia.

Ese yo del texto me compromete con mis hermanos y hermanas en la fe cristiana en un nosotros propio del lenguaje comunitario.

1. ***Busco un texto bíblico que ilumine el tema de la guía.***

2. ***Leo detenidamente el texto.***
   - Lo leo una o varias veces para comprenderlo.
   - Busco las palabras que no entiendo bien.
   - Me fijo en los personajes: qué dicen, qué hacen, qué se dice de ellos.
   - Observo las escenas de la narración, su progreso, su final.
   - Subrayo los verbos principales.
   - Busco textos paralelos sobre el mismo tema.

3. ***Reflexiono sobre el texto y su incidencia en mi vida.***
   - Me pregunto qué enseñanza me ofrece la Palabra sobre Dios, sobre su misterio, sobre su obra de salvación, sobre María, sobre el discípulo, sobre el hombre, sobre el mundo creado.
   - Me apropio la Palabra como dirigida a mí.
   - Imagino estar presente en la escena que describe la Palabra.
   - Tomo el puesto de los personajes de la Palabra: Me digo por ejemplo: Zaqueo soy yo, esa mujer soy yo…
   - Me pregunto qué quiere el Señor de mí en este pasaje.
   - Me interrogo sobre cuál ha sido mi respuesta a la Palabra.
   - Extiendo esta Palabra a mi familia, al Instituto, al medio en que trabajo, a la Iglesia, a toda la humanidad.
   - Me pregunto cómo llevar esa Palabra a los hermanos…

4. ***Oro con la Palabra.***
   - El Señor me dirige su Palabra: mi respuesta es la oración.
   - Oro al Espíritu Santo para que me conduzca e ilumine.
   - Lo alabo y lo bendigo por haberme hablado.
   - Le doy gracias por haber pensado en mí y haberme enviado su Palabra.
   - Le pido perdón por no haber seguido su Palabra, por mi comportamiento tan lejano de lo que él quiere de mí.
   - Me entrego a él para que obre en mí.
   - Oro por la Iglesia, el Instituto, mi familia, aquellos que esperan el servicio de mi oración, por el mundo, etc.
   - En silencio contemplo a Dios, autor de esta Palabra.

5. ***Busco cómo prolongar la fuerza de la Palabra en mi acción.***
   - Leo de nuevo el texto detenidamente.

- Subrayo alguna frase o palabra que me han impresionado en forma especial.
- Me propongo repetirla a menudo a lo largo del día.
- Me propongo dar realidad en mi vida a la Palabra.
- Identifico las circunstancias de mi vida diaria en que voy a encontrar un llamado especial de esta Palabra en mi día.
- Pienso en especial en mis relaciones de trabajo o familia, con otros, en las que debo poner en práctica la Palabra.
- Considero qué me pide la Palabra en el mundo secular en que vivo, en mi familia, mi trabajo, mis amistades, la vida política, social, económica.

6. ***Condenso en una frase breve, sacada de la misma Palabra de Dios en lo posible, la idea fundamental del texto meditado.***

PROBACIÓN NOVIEMBRE
5.3 SER DISCÍPULOS
Vocación seguimiento, envío.

Leo en San Marcos 1, 16-20

1
16 *Caminando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes al lago, pues eran pescadores.*
17 *Jesús les dijo: —Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.*
18 *Inmediatamente, dejando las redes, le siguieron.*
19 *Un trecho más adelante vio a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, que arreglaban las redes en la barca.*
20 *Inmediatamente los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con él.*

Siempre que leo este texto quedo impresionada. El contexto me dice que Jesús, una vez presentado al mundo por Juan Bautista y por su Padre, va al desierto a orar. Sale de allá, encuentra a los primeros hombres y les anuncia que el reino llegó, que es preciso convertirse y creer en él. Pasa al lago donde hay hombres y mujeres en la faena de la pesquería. Se acerca, llama por su nombre a cuatro hombres, adultos, trabajadores, no desocupados que esperan alguna oportunidad. Sus nombres me son familiares: Simón, Andrés, Santiago, Juan.

Jesús no entra en diálogo con ellos para ofrecerles un trabajo y arreglar condiciones. Les dispara una sola palabra: Síganme. Así sin más; un imperativo. La actitud de ellos: escuchan, dejan, siguen. Compruebo que no dicen nada; no preguntan por la identidad del que les habla. No ponen condiciones. No piden plazos. Parece que es

la persona del que pasa, Jesús, lo que los cautiva. Esa invitación y esa respuesta silenciosa y confiada cambian sus vidas totalmente. Es el final de una vida y el comienzo de otra. Entiendo que eso se llama conversión

Medito en esta actitud de los llamados.

Creo que ante todo estoy ante una lección clave del discipulado. Discípulo no es solo el que aprende de un maestro sino el que se confía y se entrega a él; el que lo acepta plenamente; el que tiende a parecerse al maestro. Discípulo es persona disponible e incondicional para seguir al que lo llama; para adherir a su manera de pensar, de querer, de sentir, de amar, de decidir. El primer paso es ese gesto de confianza total, sin reticencias, sin desconfianzas, sin evasivas. Supone una empatía completa con el que llama. Entrar en los sentimientos del otro y hacerlos propios. Lo demás viene en seguida y el evangelio de Marcos me lo irá diciendo.

Poco a poco voy conociendo a esa persona, voy recibiendo su enseñanza, lo voy acompañando en sus acciones, siento que conservo mi libertad. Recuerdo la palabra de Jeremías, modelo de discípulo: Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir. Seguir a alguien una vez que se ha conocido de antemano, que se han escuchado sus propuestas, que se ha discutido y negociado con él es explicable. Pero así, a la ciega, parece desconcertante. La prudencia me diría que no lo hiciera. Pero cuando ese otro es Dios, no puedo menos de abrirme a él y correr sus riesgos; vivir en plenitud la vida que me ofrece.

Sé que el Señor respeta mi libertad. Pero sé que encontrándolo a él me libero de mí misma, de tantas presiones del mundo, de tantas ambiciones. Encuentro la verdadera libertad. Mi vida diaria no cambia. Es el mismo trabajo, el mismo entorno, las mismas personas. Pero cambia mi mirada sobre todo ese mundo. Lo construyo según lo que Dios me pide. Me siento libre de egoísmos y disponible para Dios y mis hermanos. Me pongo al servicio de la justicia. Creo que la lección de Marcos es el ideal supremo del discipulado. San Lucas narra la llamada luego de un milagro grande de Jesús (Lc 5, 1-11). Es comprensible en ese caso seguirlo. Pero el ideal grande será siempre hacer el espacio total de la vida a Dios, para que él entre y en él encuentre yo el sentido y el contenido de mi diario vivir, con sus penas y alegrías, con sus oscuridades y luces. La llamada a seguirlo no me libera de mis compromisos concretos. Pero los vivo de manera nueva, como discípula de Jesús, el Señor. Son los mismos compromisos que viven todos los hombres y mujeres de mi tiempo pero yo los vivo iluminados por mi fe en Cristo.

Oro como discípula al Señor que me llama.

Diariamente me pongo en tu escuela, Señor Jesús. Me has llamado. Has entrado a mi vida y a diario me renuevas tu llamado y tu amor. Has querido ser el compañero de todos mis días y de todos mis actos. Me avergüenzo de que en ocasiones me olvide de tu presencia y de tu querer y haga lo que te desagrada. Me llamas como a los primeros

discípulos para que te dé una respuesta no solo de palabra sino de vida, sin condiciones, enteramente disponible. Quieres que haga la experiencia de tu compañía y quieres enviarme a cumplir la misión que me encargas, que es tu propia misión en el mundo. La asumo en mi debilidad pero segura de tu fortaleza. Quiero empaparme de tu Palabra. Si no la poseo y la asimilo no podré anunciarla. Sería en ese caso como un anunciador que sabe de memoria unas palabras pero no las practica ni las ama.

Quiero seguir el largo camino de tu discipulado. Quiero ir a todos aquellos y aquellas a quienes me envías para comunicarles tu palabra, para llenar de esperanza su presente y su futuro. Quiero como discípula encontrarme contigo en la oración diaria, la de todos los momentos. Quiero como hija de tu Padre Dios y de mi Padre Dios rogarle por el mundo, por todos los hombres y mujeres, por quienes me son más cercanos. Me llamas a subir contigo a las cruces que me ofreces y que hacen parte de tu seguimiento. Imposible seguirte sin ellas. Quiero gustar contigo las alegrías que encierra la fe, anticipos de la resurrección que comparto contigo desde mi bautismo. Quiero seguirte por el camino que me conduce contigo hasta el final de mi peregrinación terrena

Dedico un tiempo a la contemplación del Señor que me llama a entregarme al reino que trae y anuncia.

Consignas para vivir como discípula

- Leer como manual de discipulado, íntegro y de seguido, el evangelio de San Marcos.
- Escuchar atentamente la Palabra de Dios proclamada en la liturgia.
- Orar diariamente como discípula que escucha y responde.
- Compartir la vida de la Iglesia en las asambleas con alma de discípula.
- Tener una mirada de discípula de Jesús hacia todos aquellos que encuentro.

Palabras para repetir:

Estaba junto a María el discípulo a quien Jesús amaba.

TEXTOS PARALELOS AL TEMA DE LA PROBACIÓN…

DE LA SAGRADA ESCRITURA:

1) **Mateo 4, 18-22:** " *Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres. Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron*". Es el paralelo sinóptico más cercano. Conserva los mismos personajes, el mismo escenario, la misma llamada y la misma respuesta. Mateo, como Marcos, relaciona inseparablemente seguimiento y

misión: Jesús no llama solamente para que los discípulos estén cerca de él, sino para convertirlos en servidores de la salvación de los demás. La vocación cristiana no consiste únicamente en abandonar algo, sino principalmente en encontrar a Alguien. Pedro y Andrés dejan las redes porque han descubierto una presencia y una palabra capaces de dar un sentido nuevo a toda su existencia. Además, Jesús dice: «los haré». La transformación del discípulo no depende únicamente de sus capacidades. Es Cristo quien forma, purifica y capacita al llamado. La vocación es, al mismo tiempo, respuesta humana y obra de la gracia.

2) **Lucas 5,10-11**: "*No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron*". Lucas presenta la misma vocación, pero la sitúa después de la pesca milagrosa. Pedro primero experimenta la fuerza de la palabra de Jesús, reconoce su propia indignidad y después recibe la misión. En Marcos, Jesús promete: «los haré pescadores de hombres»; en Lucas declara: «desde ahora serás pescador de hombres». Los dos textos muestran que el encuentro con Jesús transforma el trabajo del pescador en símbolo de una misión evangelizadora.

3) **Marcos 3, 13-15**: "*Llamó a los que él quiso, y se fueron con él. Instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar*". Este pasaje desarrolla el significado de «Vengan conmigo». La vocación posee dos dimensiones inseparables: (1) Estar con Jesús y (2) Ser enviados por Jesús. Marcos 1 narra el comienzo del seguimiento; Marcos 3 explica para qué fueron llamados. Antes de convertirse en anunciador, el discípulo debe aprender a permanecer con el Maestro. La misión no nace del activismo, sino de la comunión con Cristo. Quien no escucha al Señor corre el riesgo de anunciar sus propias opiniones; quien permanece con él puede comunicar una palabra recibida. La expresión «a los que él quiso» subraya la gratuidad de la vocación. La llamada nace del amor y de la libertad de Jesús, no de los méritos del llamado.

4) **Juan 15, 16**: *"No son ustedes los que me han elegido; soy yo quien los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca"*. En Marcos, Jesús es quien pasa, ve y llama. Los pescadores no habían presentado una solicitud para convertirse en apóstoles. Juan expresa teológicamente esa misma realidad: la iniciativa pertenece al Señor. La expresión «para que vayan y den fruto» corresponde a la misión de ser «pescadores de hombres». Toda vocación comienza en una elección amorosa de Dios y se orienta hacia el bien de los demás. El fruto no consiste solamente en realizar muchas actividades, sino en comunicar la vida de Cristo mediante la palabra, el testimonio, el servicio y la caridad. El discípulo no se elige ni se envía a sí mismo. Se sabe amado, convocado y enviado por Otro.

DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

1) **San Pablo VI, *Evangelii nuntiandi – Anuncio del Evangelio, Nro. 14*:** "*Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios*

amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda". La imagen de los «pescadores de hombres» del texto de Marcos 1,16-20 expresa en forma narrativa lo que Pablo VI formula doctrinalmente: la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. La evangelización no puede reducirse a pronunciar discursos. Incluye anunciar, enseñar, dar testimonio, servir, comunicar la gracia de Dios y conducir a las personas hacia la comunión con Cristo. Una comunidad que solamente conserva lo recibido, pero no sale a buscar, acompañar y servir, ha olvidado parte esencial de su vocación.

2) **Papa Francisco, *Evangelii Gaudium – Alegría del Evangelio, Nro. 120:*** "*En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero". El Papa añade que todo bautizado, cualquiera que sea su función en la Iglesia, es un agente evangelizador. Este texto es paralelo al de Marcos 1, 16-20 porque Pedro, Andrés, Santiago y Juan son discípulos porque siguen a Jesús y misioneros porque son enviados a buscar personas. Francisco reúne ambas dimensiones en una sola expresión: «discípulo misionero». No hay que esperar a poseer una formación extraordinaria para dar testimonio de Cristo. Todo bautizado que ha experimentado el amor de Dios puede comunicarlo. Esto no elimina la necesidad de preparación, pero evita pensar que la evangelización corresponde exclusivamente a sacerdotes, religiosos o especialistas.*

3) ***Catecismo de la Iglesia Católica, n. 852:*** *""El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial" (RM 21). Él es quien conduce la Iglesia por los caminos de la misión".* El Catecismo enseña también que la Iglesia continúa la misión de Cristo siguiendo su camino de pobreza, obediencia y servicio. Catecismo, nro. 849-856 *Jesús no les dice a los pescadores: "con sus propias fuerzas se convertirán", sino: «yo los haré». El verdadero formador y capacitador del misionero es Dios. Después de la Pascua, esta transformación se realiza especialmente por la acción del Espíritu Santo. El evangelizador no "captura" personas ni las manipula. Se pone al servicio de la acción del Espíritu, propone el Evangelio con respeto y acompaña procesos de fe. La expresión «pescar hombres» debe entenderse desde la salvación: ayudar a las personas a encontrar en Cristo vida, libertad, esperanza y comunión.*

TEXTOS EUDISTA:

1) **San Juan Eudes: continuar y completar la vida de Jesús:** "*La vida cristiana consiste precisamente en continuar y completar la vida de Jesús. Debemos ser otros tantos Jesús sobre la tierra"* (Vida y Reino de Jesús en las almas cristianas, Obras completas, I, p. 162). Jesús promete a los pescadores: «yo los haré». San Juan Eudes explica en qué consiste esa transformación: permitir que la vida, las disposiciones y la misión de Jesús se prolonguen en el discípulo. Seguir a Cristo no es solamente caminar detrás de un modelo exterior. Es dejar que Cristo viva, actúe y continúe su obra en nosotros. El auténtico "pescador de hombres" no anuncia una teoría aprendida, sino que hace visible la vida de Jesús. Evangelizar es continuar su manera de mirar, llamar, acoger, perdonar, servir y conducir a las personas hacia el Padre. La

misión será verdaderamente cristiana cuando se realice con los sentimientos y las intenciones de Jesús, no desde la búsqueda de prestigio o reconocimiento.

2) **San Juan Eudes: formar a Jesús en nosotros:** "*Nuestro deseo, preocupación y tarea principal debe ser formar a Jesús en nosotros, haciendo que en nosotros viva y reine, con su espíritu, su devoción, sus virtudes, sus sentimientos, inclinaciones y disposiciones*" (San Juan Eudes, Vida y Reino de Jesús, Obras completas, I, p. 272). En Mc 1,17 Jesús no entrega inmediatamente una tarea terminada, sino una promesa de formación: «los haré pescadores de hombres». Para Juan Eudes, la principal obra espiritual consiste precisamente en "formar a Jesús" en la persona. La formación misionera no es solo intelectual. Abarca: (a) El espíritu con que se actúa; (b) Los sentimientos que se cultivan; (c) Las intenciones que orientan el servicio; (d) Las virtudes que hacen creíble el anuncio; (e) La disposición para cumplir la voluntad del Padre. No basta con saber hablar de Jesús; es necesario permitir que Jesús viva y reine en el corazón del evangelizador.

3) **San Juan Eudes: seguir las huellas de Jesús:** "*Me entrego a ti, Señor Jesús, totalmente y para siempre. […] Quiero seguirte en la práctica de tus virtudes y seguirte como a mi Cabeza, como uno de tus miembros. Quiero continuar tu vida sobre la tierra"* (San Juan Eudes, Coloquios interiores del alma cristiana con su Dios, Obras completas, II, p. 190). Esta oración eudista reproduce espiritualmente la respuesta de los primeros discípulos: «se fueron tras él». El seguimiento aparece como entrega, adhesión, imitación de las virtudes de Jesús y pertenencia a su Cuerpo. El «sígueme» no se responde una sola vez. Debe renovarse diariamente. Cada jornada coloca al creyente ante una opción: vivir según el propio egoísmo o permitir que Cristo continúe su vida por medio de nuestras decisiones. La expresión «como uno de tus miembros» evita una comprensión individualista de la vocación. Se sigue a Jesús dentro de su Cuerpo, la Iglesia, y junto con otros discípulos.

Bibliografía:

- Sagrada Escritura.
- Catecismo de la Iglesia Católica.
- El Proceso de la Vida Cristiana. Padre Álvaro Torres, cjm.
- Vida y Reino de Jesús, San Juan Eudes.
- Evangelii Nuntiandia, San Pablo VI.
- Evangelii Gaudium, Papa Francisco.

SEGUNDA REUNIÓN DE NOVIEMBRE

ESTUDIO DE ESTATUTOS
CAPÍTULO XI: COMPROMISO APOSTÓLICO.

"¡El hombre es amado por Dios! Este es el simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre. La palabra y la vida de cada cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: ¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti; para ti Cristo es «el Camino, la Verdad y la Vida!»" (Christifideles Laici 34)

PREGUNTAS SUGERIDAS PARA LA REFLEXIÓN QUE SE PLANTEAN AL GRUPO UNA VEZ EL EQUIPO DE ESTUDIO O DE APOYO ENCARGADO DE LA REUNIÓN HAYA EXPUESTO LAS PRINCIPALES ENSEÑANZAS SOBRE EL TEMA PLANTEADAS EN ESTE ESTUDIO SOBRE EL COMPROMISO APOSTÓLICO:

1. ¿Las personas que viven conmigo (especialmente mi esposo y mis hijos) podrían descubrir a Cristo en mi manera habitual de servir, perdonar, tener paciencia y afrontar las dificultades?
2. ¿Estoy viviendo mi compromiso apostólico desde las circunstancias concretas que Dios me ha dado, especialmente en mi familia, o tiendo a pensar que hago más apostolado cuando realizo actividades fuera de casa?
3. ¿Mi vida interior está alimentando mi apostolado, o estoy dejando que mis ocupaciones, incluso las apostólicas, vayan desplazando mi tiempo y mi encuentro personal con Cristo?
4. Al mirar mi vida como un espejo de Cristo, ¿qué actitudes, palabras o comportamientos descubro en mí que todavía necesitan ser transformados para que quienes me rodean puedan reconocer que en verdad Cristo vive y actúa en mí?

Ser presencia sanadora de Cristo

Es importante destacar que este capítulo de nuestros Estatutos y la Línea de Acción Nº 2 iluminan lo que significa el compromiso apostólico dentro de la Sección de Cooperadoras del Instituto. No buscamos ahondar en el apostolado de los laicos en general, sino redescubrir el compromiso apostólico de una Fiel Sierva de Jesús Cooperadora.

Jesús pasó su vida haciendo el bien, sanando, por lo tanto, estamos llamadas a introducir la fuerza sanadora de Jesús allí donde haya sufrimiento; siendo presencia de Cristo, irradiaremos la fuerza transformadora de su Evangelio. Estamos llamadas a pasar la vida haciendo el bien, siendo samaritanas que llegan hasta donde está el herido, se acercan para reconocer sus heridas, derraman aceite sobre ellas y lo cuidan. Necesitamos comprometer nuestro corazón, nuestro tiempo y, como nos indica la parábola del Buen Samaritano, también el bolsillo. Dejemos "*que fluya en nosotros el remedio beneficioso y rojo que sana el mundo: el perdón. […] convertirnos en personas-remedio, frágiles hojas del árbol de la vida, silenciosas y discretas, que, molidas y transformadas en bálsamo, ungüento, alimento y bebida, sanan […] penetrando hasta las raíces de la vida*

herida, dejándose llevar por la corriente del amor divino, que desciende hasta el punto más frágil de la historia humana y la regenera desde lo más profundo." (Hna S. Brambilla).

Leer el artículo 52

Tenemos ante nosotras un espejo en el que debemos ver reflejada nuestra imagen. Ante ese espejo podemos detenernos y examinar si la imagen que nos muestra es realmente el reflejo de Cristo. No se trata de aparentar ser buenas ni de dar a los demás una imagen de perfección. El Señor cuenta con nuestros propósitos de ser mejores, de luchar más contra nuestros defectos y contra todo aquello que, por pequeño que sea, nos separa de Él, para que así seamos buenas colaboradoras de la gracia, sin dejarnos absorber por el mundo.

Es un llamado a dejarnos transformar por Jesús para que podamos ser fermento, ser esa levadura que introducida en el mundo puede parecer inactiva, incluso poca cosa en relación con la masa que debe transformar; pero, en realidad, lo va fermentando todo desde dentro, porque la fuerza del fermento cristiano no es humana, es la fuerza del Espíritu Santo que actúa en la Iglesia. No se trata solamente de estar en el mundo, sino de estar allí de tal manera que la presencia cristiana transforme desde dentro, "*de modo que el Evangelio vivido fermente en el corazón de las personas*" (Hna. S. Brambilla).

Nadie que haya estado con nosotras una sola tarde, que haya trabajado en la misma empresa o estudiado en la misma facultad... debería poder decir que no se sintió contagiado de nuestro amor a Cristo. A todos, ya sea con la palabra, con el ejemplo o con la oración, hemos de anunciarles a Cristo. Todas las situaciones son buenas para acercar las almas a Cristo, incluso las que pudieran parecer menos adecuadas: San Pablo anunció la resurrección de Cristo al rey Agripa mientras estaba en juicio y, más tarde, Agripa dijo: "*Un poco más y me convences de que me haga cristiano.*" (Hch 26, 28).

Hallaremos ocasión de ejercitar nuestro compromiso apostólico si buscamos penetrar de "religión cristiana" toda la organización de nuestra vida diaria (Cf Lumen Gentium 35). No se trata de hablar continuamente de religión, sino de que el Espíritu Santo "*haga de nosotros un Evangelio, un libro viviente*" (San Juan Eudes OC 3, 52) y nos conceda expresar su Palabra en nuestra vida y costumbres.

Leer el Artículo 53 y la Norma

El fin específico de la Sección de Cooperadoras tiene relación directa con la Promesa de Apostolado que realizamos en la ceremonia de incorporación, cuya fórmula tiene una particularidad que no podemos pasar por alto: "*hago por un año las promesas de […] y Apostolado, según los Estatutos de la Sección de Cooperadoras del Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús*". Fijémonos especialmente en estas últimas palabras: **"**según los Estatutos de la Sección de Cooperadoras**".** Esto quiere decir que no hemos prometido simplemente hacer apostolado, hemos prometido el apostolado y los Estatutos nos señalan cómo vivir esa promesa como Cooperadoras.

Cumplir fielmente los deberes de esposa y madre: para cumplir dignamente los

deberes de su estado, la esposa está fortalecida por un sacramento especial (Cf. Familiaris Consortio 56). La vida conyugal y familiar no consiste solamente en cumplir una obligación de estado, la cual cuando es vivida en el Espíritu, puede convertirse en una verdadera ofrenda a Dios y contribuir a la santificación del mundo. Es una manera concreta de vivir su compromiso apostólico.

No significa que cada acto doméstico sea automáticamente apostolado. *Lumen Gentium* señala una condición fundamental: "*si son hechos en el Espíritu*". Una mujer puede cocinar, cuidar y atender a su esposo e hijos o realizar su trabajo, simplemente como una obligación, con impaciencia, dureza, mal humor o quejas; pero puede hacer esas mismas cosas con espíritu de servicio y paciencia, ofreciéndolas a Dios, buscando el bien de los demás y viviendo en unión con Cristo. Entonces esas acciones adquieren una dimensión espiritual y apostólica. (Cf. *Lumen Gentium* 34). El término ´fielmente´ adquiere un sentido profundo: se trata de vivir la condición de esposa y madre según Cristo.

La formación que recibimos tiene que convertirse en vida. Si estamos aprendiendo sobre la paciencia, la caridad, el perdón, etc., esas virtudes tendrán que notarse en nuestra casa.

Es necesario erradicar la idea de que el apostolado y el servicio a la Iglesia empiezan solo cuando podemos hacer algo fuera de casa. Es en el hogar donde los hijos escuchan lo que la madre dice y también la ven vivir: ven cómo reacciona cuando está cansada o algo no sale como quiere, cómo trata a su esposo, cómo habla de otras personas, ven si sabe pedir perdón y si sabe perdonar. Ven si confía en Dios cuando las cosas se ponen difíciles. En el hogar es cooperadora de la gracia y testigo de la fe para su familia; busca que su hogar sea un santuario doméstico de la Iglesia contagiando a los suyos su vida de piedad y oración. (Cfr. *Apostolicam Actuositatem* 11).

La Cooperadora no tiene que escoger entre ser buena esposa y madre y ser apóstol. Precisamente porque vive cristianamente su matrimonio y su familia, está realizando una parte esencial de su misión apostólica.

Ejercer el apostolado de penetración en el ambiente, trabajo o profesión: la Cooperadora es apóstol no solo cuando realiza una actividad apostólica, sino también cuando su presencia cristiana transforma el ambiente en el que vive. Su trabajo, su profesión, sus amistades y sus relaciones sociales no son simplemente el contexto donde "le toca vivir", son lugares concretos donde puede realizar su misión.

La idea no es convertir en una predicación cada encuentro con sus amigas, su lugar de trabajo, el gabinete o salón de belleza al que acude habitualmente, o cualquier ambiente social donde se relacione, sino llevar a Cristo a esos ambientes mediante la presencia, la escucha, la cercanía, la palabra oportuna y especialmente mediante el amor y el servicio.

El 4º objetivo específico de la segunda Línea de Acción dice: "*Revisar el compromiso apostólico de presencia y testimonio de la FSJC y la participación en la vida de la Iglesia como testigo creíble del Evange-*

lio". Se refiere al compromiso apostólico de presencia y testimonio de la FSJC, justamente a este apostolado de penetración, que hace posible que las personas que se relacionan con una FSJC descubran a través de su manera de vivir una forma distinta de amar, perdonar, trabajar, servir y afrontar el sufrimiento. No es una presencia pasiva: es presencia evangelizadora.

Colaborar, según las circunstancias personales, en obras apostólicas: esta colaboración puede variar según las obligaciones familiares, la edad de los hijos, las necesidades del hogar, la salud, el trabajo, las responsabilidades y otras circunstancias concretas. Por lo tanto, no se debe comparar el nivel de colaboración en obras apostólicas de una Cooperadora con el de otra. La propia norma reconoce que las circunstancias familiares de cada una de las Cooperadoras son distintas.

Leer el Artículo 54

El apostolado de la Cooperadora no empieza con una actividad, sino con una vida que, estando unida a Cristo, se convierte en instrumento para llevarlo a los demás. Si Cristo va tomando forma en nosotras, nuestra propia vida comienza a convertirse en un camino para que otros puedan encontrarse con Él. Ninguna obra apostólica es tan necesaria como una vida verdaderamente cristiana. La vida de piedad, la manera de llevar una enfermedad, un cansancio, un servicio, un sufrimiento, la preocupación por un hijo, una dificultad matrimonial o una responsabilidad familiar, cuando se ofrecen a Dios y se viven unidas a Cristo, pueden adquirir una dimensión apostólica útil para la salvación del mundo. (Cf *Apostolicam Actuositatem* 16)

La oración por las vocaciones para nuestra Sección lo expresa de una manera clara, sencilla y muy hermosa: "***Señor Jesús, queremos colaborar para que reines en las familias***". Por lo tanto, el hogar de la Cooperadora no puede ser visto como algo secundario frente a otras actividades apostólicas. **La misión concreta de la Cooperadora es hacer que Cristo reine en su propia familia, es ocuparse de la santificación de los suyos**. ¿Quién, sino la Cooperadora, está llamada a evangelizar a las personas que Dios le ha confiado en su propia familia? La familia, "*pequeña Iglesia doméstica*", al igual que "*la gran Iglesia, tiene necesidad de ser evangelizada continua e intensamente*". (Cf *Familiaris Consortio* 51).

Un aspecto que no podemos pasar por alto es que la Cooperadora forma parte de la familia y debe estar dispuesta a aprender del esposo y de los hijos, siendo consciente de su propia necesidad espiritual. Nosotras también somos un buen campo para el apostolado.

Cuando la Cooperadora evangeliza a la familia está realizando un servicio eclesial; está sirviendo a la Iglesia y colaborando con su misión evangelizadora (Cf *Familiaris Consortio* 53). **La misión apostólica de la Cooperadora tiene distintos campos y los Estatutos señalan claramente cuál es el principal: su familia**. San Juan Pablo II afirma que Cristo da a los esposos cristianos "*una peculiar misión de apóstoles*" y los envía "*como obreros a su viña… de manera especial a este campo de la familia… sobre todo dentro de la propia familia*" (Cf Familiaris Consortio 71).

Las familias no son perfectas. Hay esposos o hijos alejados de Dios, una hija indiferente, alguien que atraviesa una crisis de fe, problemas económicos, desacuerdos, diferencias de carácter, enfermedades, etc. Y es precisamente ahí donde la Cooperadora ha de ser testimonio y modelo de virtudes, porque es en las dificultades donde se muestra si Cristo realmente está transformando su vida.

Nadie puede reemplazarnos en este apostolado, porque hay personas a las que solamente nosotras podemos llegar: el esposo, los hijos, una amiga, una vecina, una compañera de trabajo, un familiar, alguien que Dios ha puesto cerca de nosotras y, quizás, para esa persona, en ese momento, nuestra vida sea el único Evangelio que esté viendo.

Leer el Artículo 55

Una Cooperadora ejerce su apostolado de manera individual: acompañando a una persona que sufre, asistiendo a una persona enferma, enseñando la fe, ayudando a una familia, llevando la comunión a un enfermo, etc. Así está haciendo presente y operante a la Iglesia en esos lugares en los que realiza esta actividad. También puede colaborar en diversas obras. Por ejemplo, algunas Cooperadoras pueden ser llamadas por el Obispo o el Párroco a colaborar más directamente con el apostolado de la Jerarquía de la Iglesia ocupando incluso cargos eclesiales con finalidad espiritual. *Lumen Gentium* pone como ejemplo a quienes ayudaban a San Pablo en su evangelización.

El apostolado comienza con la conciencia de haber sido llamada y enviada por el Señor: *"Ustedes son la sal de la tierra… ustedes son la luz del mundo*" (Mt 5,13-14). La Cooperadora procura que su presencia conserve el sabor del Evangelio allí donde se encuentre. Ser sal puede significar sostener la esperanza en una familia que atraviesa dificultades, defender con serenidad la dignidad de una persona, reconciliar a quienes están distanciados, acompañar al enfermo o escuchar a quien se siente solo.

Ser luz no significa atraer la atención hacia sí misma, sino permitir que, mediante sus palabras y obras, otros puedan descubrir la bondad de Dios: "Brille así su luz delante de los hombres" (Mt 5,16).

En este artículo se retoma una enseñanza fundamental del Concilio Vaticano II: existen ambientes a los que ordinariamente solo pueden llegar los laicos. La Fiel Sierva puede encontrarse diariamente con personas alejadas de la Iglesia, heridas por alguna experiencia, indiferentes a la fe o necesitadas de una palabra de esperanza. En esos espacios hace presente a la Iglesia cuando:

- desempeña su trabajo con honradez, responsabilidad y espíritu de servicio;
- trata a todos con respeto, sin discriminaciones ni comentarios que destruyan la fama;
- escucha con paciencia y sabe guardar confidencialidad;
- acompaña a quien atraviesa una enfermedad, duelo, soledad o dificultad familiar;
- promueve la justicia y protege la dignidad de los más vulnerables;
- habla de Dios con sencillez cuando las circunstancias lo permiten;

- utiliza prudentemente las redes sociales, evitando la agresividad, la mentira y la división;
- ayuda a construir relaciones de reconciliación y comunión.

El papa Francisco enseña en *Evangelii gaudium* 120 que, *en virtud del Bautismo, cada miembro del Pueblo de Dios se convierte en discípulo misionero*. Por eso, ninguna Cooperadora debe pensar que carece de preparación suficiente para evangelizar. Puede seguir formándose, pero ya posee un testimonio que ofrecer: lo que el Señor ha realizado en su propia vida.

El artículo permite ejercer el apostolado "de modo individual". Esto significa descubrir las personas y necesidades concretas que Dios coloca en el camino, sin esperar siempre que exista un programa organizado. Este apostolado personal puede expresarse en una llamada a quien está solo, una visita prudente al enfermo, el acompañamiento de una familia necesitada, la escucha de una persona angustiada, la enseñanza de la fe a niños o jóvenes, o la invitación respetuosa a acercarse nuevamente a los sacramentos. Jesús muestra este modo personal de evangelizar cuando se detiene ante cada persona: conversa con la samaritana, visita la casa de Zaqueo, escucha a Bartimeo y acompaña a los discípulos de Emaús. Aunque se encuentra con multitudes, nunca pierde de vista el rostro y la historia de cada ser humano. Para vivirlo, la Cooperadora podría preguntarse cada mañana: "*Señor, ¿a quién quieres hacerle sentir hoy tu cercanía por medio de mí?*".

Leer el Artículo 56

La gran tentación que acosa a la Cooperadora es dejar que la actividad apostólica absorba su vida interior: estar muy ocupada ´haciendo´ y descuidar su relación con Cristo.

Cristo es la fuente de todo apostolado de la Iglesia. Por eso, la fecundidad de nuestro apostolado depende de nuestra unión con Él. Quienes hemos recibido una vocación concreta dentro de un instituto aprobado por la Iglesia debemos procurar vivir fielmente la espiritualidad propia de esa vocación. (Cf *Apostolicam Actuositatem* 4).

San Juan Pablo II nos enseña que la vocación a la santidad está íntimamente ligada a la misión y a la responsabilidad que nos ha sido confiada en la Iglesia y en el mundo. También señala que la santidad es una condición insustituible para realizar la misión salvífica de la Iglesia. (Cf Christifideles Laici 17). Sin embargo, hoy podemos caer fácilmente en una vida espiritual superficial. El Papa Francisco advierte que existe el peligro de confundir la vida espiritual con algunos momentos religiosos que nos producen cierto alivio, pero que no llegan a alimentar nuestro encuentro con Dios y nuestra vida interior. (Cf *Evangelii Gaudium* 78).

El Papa Francisco nos recuerda que Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no solo con palabras, sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios. (Cf *Evangelii Gaudium* 259). También insiste en que necesitamos momentos de adoración, de encuentro con la Palabra de Dios y de diálogo sincero con el Señor, porque, cuando faltan esos momentos, nuestras tareas

pueden ir perdiendo sentido, el cansancio puede vencernos y las dificultades pueden apagar nuestro fervor. Sin embargo, el Papa advierte sobre el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en una excusa para no entregar la vida en la misión, refugiándonos en una falsa espiritualidad. (Cf *Evangelii Gaudium* 262). A continuación, afirma que nos hace falta clamar cada día y pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Afirma que la mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. (Cf *Evangelii Gaudium* 264).

Esto nos ayuda a comprender por qué nuestros Estatutos hablan de equilibrio entre vida interior y actividad apostólica.

Bibliografía:

- Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, Vaticano II.
- Decreto *Apostolicam Actuositatem*, Vaticano II.
- Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, San Juan Pablo II.
- Exhortación Apostólica C*hristifideles Laici,* San Juan Pablo II.
- Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, para Franciso.
- Intervención de la Hna. Simona Brambilla M.C., Congreso y Asamblea de la CMIS-Conferencia Mundial de Institutos Seculares. 2026

TERCERA REUNIÓN DE NOVIEMBRE

TALLER DE FORMACIÓN: LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA FSJC EN EL MUNDO DE LA FAMILIA COMO PRIMERA Y GRAN PREOCUPACIÓN DE SU APOSTOLADO.

"La Promesa de Apostolado obliga a cumplir fielmente los deberes como esposa y madre, a ejercer el apostolado de penetración en el ambiente, trabajo o profesión y a colaborar, según las circunstancias personales, en obras apostólicas". (Artículo 53 de los Estatutos).

Acceda al documento con el contenido del tema de estudio diagramado, en **los Talleres de reuniones que encontrará en la página web** http://fsjcooperadoras.wixsite.com/fsjc

GUÍA PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE TALLER

1) Antes de la reunión:

El compromiso de todo el grupo con la lectura del tema del taller y la respuesta a

las preguntas. Y las señoras Incorporadas del equipo que orientarán el taller, deben sacar las principales ideas del texto.

2) Durante la reunión:

- Presentación: por parte del equipo de apoyo encargado de la reunión, de las ideas principales del texto (no más de quince minutos).
- Momento para la reflexión del grupo: Quienes orientan la reunión, organizan la dinámica para que se respondan las preguntas sugeridas y se socialicen con todo el grupo. (30 a 35 minutos).

Las preguntas sugeridas son:

a) El mundo debe sentir la fuerza de mi compromiso apostólico, de hacer realidad el proyecto salvador de Dios a través de todo lo que hago. ¿Qué acciones realizo como respuesta a mi compromiso de apostolado para aportar al logro del ideal de la Línea de Acción No 2, que dice: *Manifiestan y ejercen su propia consagración del estado matrimonial en la actividad apostólica***?** - ¿Cómo debo realizar mi misión evangelizadora en la familia y fuera de ella? (Por favor no perder de vista los retos que planteó Hermana Simona Brambilla)

b) "La Virgen María es nuestro modelo para engendrar a Cristo, continuarlo en nuestra vida y entregarlo al mundo. Inspirada en ella, ¿cómo debo reflejar ese modelo de vida en mi apostolado familiar? Compartir.

c) La FSJC, vive y transmite la fe en su familia, siendo un compromiso y una tarea; respondiendo lo que nos dicen los estatutos en su art. 54 ¿Qué frutos logro en mi familia cuando respondo a mi compromiso apostólico? - De acuerdo con la enseñanza del Papa Francisco, ¿en qué medida "la sabiduría de los afectos y su gramática propia" son trasmisores de la fe dentro de la familia? ¿Por qué?

d) Si la misión de la FSJC es ser un testimonio activo y actuar como Sal y Luz del mundo; ¿Cuándo somos sal y luz del mundo? ¿Cuándo no lo somos?

3) Cierre del taller:

El grupo de apoyo hace una síntesis de ideas principales que resulten del trabajo del grupo**.**

LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA FSJC EN EL MUNDO DE LA FAMILIA COMO PRIMERA Y GRAN PREOCUPACIÓN DE SU APOSTOLADO

La misión evangelizadora de la FSJC en el mundo de la familia se centra en considerar el hogar como el primer campo de santificación y apostolado, donde la vivencia coherente de la fe y el amor conyugal y filial reflejan el proyecto salvador de Dios, santificando el mundo desde dentro. El Canon 713 del Derecho Canónico nos muestra la enseñanza sobre la misión evangelizadora de la FSJC en la familia: "*Los miembros manifiestan y ejercen su consagración en la actividad apostólica y, como levadura, procuran impregnar las realidades del mundo con el espíritu evangélico*". Los miembros laicos participan en la evangelización desde el mundo y colaboran en ordenar las realidades tempora-

les según Dios. Transformar la sociedad "desde dentro", pasando desapercibidos, pero influyendo positivamente en las estructuras humanas a través de su testimonio de fe. La Cooperadora asume la responsabilidad de ser modelo de caridad, comprensión y paciencia. Su prioridad apostólica consiste en cultivar un ambiente que haga amable la vida familiar, aplicando activamente la fe en los detalles cotidianos y transformando las dificultades en oportunidades de gracia. Es una responsabilidad para la Fiel Sierva de Jesús Cooperadora, porque no puede salvarse sola, ha recibido vocación de apostolado y debe salvar almas. Así nos lo define nuestro Carisma fundacional teniendo como primera y gran preocupación: "*nuestro apostolado de penetración en el ambiente de trabajo o de nuestra profesión en que cada una actúa y la colaboración en actividades de apostolado seglar y en las obras de la Iglesia"*. (Estatutos, art. 3 numerales b y c). y es preciso que, así como nos hemos comprometido, debemos cumplirlo lo más perfectamente posible.

En la Devoción particular de San Juan Eudes a la Divina Voluntad: "*Nos enseñó que Cristo tuvo siempre como objetivo de su misión la gloria de Dios y la salvación de las almas (Obras Completa – OC 2, 380-381*)" Esta doble misión nos invita a tener los mismos sentimientos del Corazón de Jesús, buscando siempre la honra de Dios a través del servicio y el cuidado de los demás. Entendiendo que la gloria de Dios es su poder salvador al servicio del hombre. Esto nos lleva a que si nuestro propósito es de Identificarnos con Cristo (Línea de acción No. 1) debemos buscar que nuestras acciones diarias también honren a Dios, ayudando al prójimo procurando el bienestar espiritual y material de los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús. Y nos pidió que ésa fuera también la finalidad de nuestro obrar.

"COMO TRANSFORMADORA DESDE DENTRO DE LAS ESTRUCTURAS DE LA CONVIVECIA PARA ABRIR CAMINOS HACIA UNA MAYOR HUMANIDAD*".*

En la introducción del CONGRESO Y ASAMBLEA DE LA Conferencia Mundial de Institutos Seculares, la Hermana Simona Brambilla M.C. Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, nos permite ver de qué manera las FSJC llegamos a ser transformadoras desde dentro de las estructuras de la convivencia, y aborda el concepto desde una perspectiva teológica, eclesial y social. Este rol se fundamenta en la vocación de ser "*sal de la tierra y luz del mundo*", transformando las realidades cotidianas sin huir de ellas, y no actúa desde el aislamiento, sino plenamente insertada en las estructuras sociales (familia, trabajo, política, educación y comunidad). Nos menciona la encíclica *Magnifica Humanitas*, del papa León XIV donde subraya: ***"****el diálogo con el mundo no es para la Iglesia una opción táctica, sino una forma concreta de su misión, porque el Evangelio, como levadura, puede transformar desde dentro las estructuras de la convivencia y abrir caminos hacia una mayor humanidad".* La hermana Simona reconoce en estas palabras del Pontífice muchos rasgos del ser y del actuar en la Iglesia, de la persona consagrada, que le permite apoyar la transfor-

mación del mundo desde dentro, de modo que el Evangelio vivido fermente en el corazón de las personas, de los pueblos, de los tejidos culturales, de las estructuras de convivencia, de los paradigmas sociales, de los arquetipos y de las dinámicas que sustentan la existencia personal y colectiva, y abra caminos hacia una mayor humanidad. Podemos aplicar esta enseñanza de la levadura y el diálogo en el día a día de la familia de una FSJC, recordando que la familia es el primer "mundo" donde el Evangelio debe transformar las estructuras desde dentro. Reconociendo que la familia es la levadura para esta transformación ya que es nuestro primer y principal apostolado misionero.

Además, la Hermana Simona nos menciona: En la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* del Papa Pablo VI: *"Los laicos, a quienes su vocación específica sitúa en medio del mundo y al frente de las más diversas tareas temporales, deben ejercer con ello mismo una forma singular de evangelización".* Esta frase destaca el rol crucial de los laicos en la Iglesia Católica, dentro de los laicos estamos incluidas las FSJC. Se recuerda que su misión evangelizadora no ocurre fuera de la sociedad, sino precisamente dentro de ella. Y en ella, *San Pablo VI, subrayaba "es necesario evangelizar —no de manera decorativa, a modo de barniz superficial, sino de forma vital, en profundidad y hasta las raíces…* el Papa explica *que la evangelización no puede ser un simple acto externo, un rito o una costumbre superficial. Por el contrario, debe transformar los criterios de juicio, los valores y los modelos de vida de las personas desde su propio núcleo, alcanzando e impregnando las raíces de la cultura.* Especificaba que: *Evangelizar, para la Iglesia, es llevar la Buena Nueva a todos los estratos de la humanidad; es, con su influencia, transformar desde dentro, renovar a la propia humanidad: «He aquí que hago nuevas todas las cosas».*

Para esto, debe intensificar su apostolado procurando por todos los medios posibles, llegar a los demás, lo que significa que su mayor responsabilidad es hacerse instrumento apto de las gracias de Dios.

TENIENDO COMO MODELO DE VIDA A LOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

"*El Corazón de Jesús es el Corazón de María, y ambos corazones no son sino uno solo, que purifica, santifica, ilumina y transforma los corazones*". San Juan Eudes nos dice que Jesús nos dio su corazón divino no solo para que nos identifiquemos con El, ya que es una dicha la nuestra tener tal Corazón, y que servirnos de este gran corazón, podemos servirnos así en todas nuestras obligaciones, donde el amor, la caridad y la humildad sean nuestras armas para realizar nuestro apostolado en nuestras familias.

La Fiel Sierva de Jesús, "*Ya cumplirá con su misión siendo un modelo de vida como la Virgen María, ya que para ejercer nuestro apostolado debemos ser responsables, con amor en el campo familiar, específicamente, para acompañarla, orientarla y así transformar la sociedad actual".* nos exhortaba Monseñor Jaime Uriel Sanabria., en la Eucaristía de Inauguración del XIV Encuentro General de Cooperadoras. Por esto nuestra misión como FSJC se

centra en vivir el Evangelio con amor y responsabilidad, tomando a la Virgen María como modelo para acompañar y orientar a la familia y transformar así la sociedad actual. Con disponibilidad como María que es el espejo de la entrega total a la voluntad de Dios en su vida diaria. Siendo ella nuestra guía espiritual que con su ejemplo enseña a servir a los demás con sencillez, y fortaleza ante las dificultades. La Virgen María, quien en la Encarnación con su Fiat se declaró Esclava del Señor, es el modelo perfecto de la Fiel Sierva de Jesús. Merceditas nos dice: Y "*ese Fiat debe estar siempre en nuestros labios por el total abandono de nuestra voluntad a la de Dios como lo hizo la Virgen".* No nos toca escoger, sino decir con la santísima Virgen: "*Ecce Ancilla Domini*". Nos enfatiza al decir que es un hecho que hemos podido constatar, que cuando nos acercamos más a la Santísima Virgen María, todo se facilita en nuestra vida de entrega y en nuestro apostolado. Aprender como Ella a engendrar a Cristo en nosotras, para vivir de su vida, continuarlo en la nuestra y de esa manera entregarlo al mundo.

COMO TRANSMISORA DE LA FE A TRAVÉS DE LA SABIDURÍA DE LOS AFECTOS

LA SABIDURÍA DE LOS AFECTOS es el conocimiento profundo y el lenguaje del amor, la ternura y los vínculos humanos que se aprende principalmente en el núcleo familiar. En la catequesis sobre la transmisión de la fe, el Papa Francisco nos enseña que la familia es el primer lugar para transmitir la fe. Y nos dice: "*La sabiduría de los afectos, que no se compran y no se venden, es la mejor dote del genio familiar. Especialmente en la familia aprendemos a crecer en aquella atmósfera de la sabiduría de los afectos. Su 'gramática' se aprende allí, de otra manera es muy difícil aprenderla. Y es especialmente este lenguaje a través del cual Dios se da a entender a todos".* Nos enseña que el amor sincero, el cuidado y la ternura que se viven en el hogar no tienen precio comercial y representan el mayor tesoro y talento natural que una familia puede transmitir de generación en generación. En la familia aprendemos a amar al recibir abrazos, sonrisas y cuidados sin ninguna condición. La fe da sentido a los afectos y libra del egoísmo, y el amor de Dios protege a la familia del desgaste diario y del olvido. La sabiduría de los afectos es esa brújula profunda del corazón que no se compra ni se vende, y su «gramática» es el lenguaje de los vínculos humanos que aprendemos a hablar primero en el calor del hogar y de la convivencia.

Pero ¿Cómo se transmite la fe en la vida diaria? Con el ejemplo sencillo**:** Los hijos ven cómo los padres se quieren, se ayudan y confían en Dios en los momentos buenos y malos. En el "dialecto" del hogar**:** La fe se pasa de generación en generación, hablando como se habla en casa y conversando con los abuelos. Con palabras claves: Usar siempre tres expresiones de paz: "permiso", "gracias" y "perdón". Con la oración común: orar juntos un momento corto o dar gracias a Dios sentados en la mesa.

VIVIENDO CON FE Y GENEROSIDAD

"*Los miembros viven en las circunstancias ordinarias del mundo: solos, con su propia familia o en grupos de vida fraterna, según las constituciones*". (Canon 714) Este

canon es especialmente importante para la misión de la FSJC en la familia; y este es el espíritu de la Fiel Sierva de Jesús Cooperadora, vivir en circunstancias ordinarias, pero en un compromiso de fe y absoluta generosidad para vivir los valores del Evangelio en la vida diaria. En su hogar y en su trato cotidiano son el primer testimonio de fe, buscando reflejar las virtudes de la Sagrada Familia, transformando la sociedad a través del amor y la entrega diaria, con fe y generosidad. "*En efecto, la fe todo lo ilumina con nueva luz, y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre"*. (Nos dice la Constitución Pastoral Gaudium et spes número 11). Y nos expresa cómo la fe guía la inteligencia humana hacia soluciones justas y verdaderas, ya que la fe aclara las dudas de la vida diaria. Muestra el propósito real de cada persona según el plan de Dios y nos ayuda a la mente a buscar caminos verdaderos para la sociedad. Al cumplir con este deber sagrado estamos respondiendo a lo que nos señalan los Estatutos sobre que "*el primer apostolado de la FSJC es su vida misma. Su principal apostolado es el de la familia, esposo, hijos, servidores y parientes*" (Artículo 54); y el Ideal de la línea de Acción 2 y su objetivo específico No. 4 es *Revisar nuestro compromiso apostólico*, ya que es un paso fundamental para renovar la fe, asegurar que nuestras acciones diarias reflejen el Evangelio y mantener viva la misión evangelizadora.

SIENDO UN TESTIMONIO ACTIVO, Y ACTUAR COMO "SAL Y LUZ" …

La Fiel Sierva de Jesús Cooperadora en su misión evangelizadora, vive en medio del mundo considerando a la familia el núcleo fundamental de su apostolado, buscando transformar la sociedad desde los hogares con testimonio, amor y misericordia. Es muy importante el apostolado de la vida y el hogar, ya que tomamos el testimonio como primer anuncio, viviendo la vocación como un testimonio activo en medio del mundo. Su meta es "hacer nacer y formar a Jesús" en la vida cotidiana. Además, ser testimonio silencioso y elocuente con coherencia cristiana no solo en humildad de espíritu según nos dice San Juan Eudes "*sino en la humildad de corazón que nos hace abajar para el trato con el hermano. Y en odiar toda envidia y grandeza"*

Somos Luz en lo cotidiano, cuando hospedamos a los pobres sin techo, cuando vestimos al desnudo de toda dignidad. Somos la luz del mundo cuando hacemos más feliz la vida de los que nos rodean, cuando damos esperanza, iluminando las relaciones familiares y laborales desde dentro, actuando con sencillez, con bondad, misericordia, justicia, respeto y con entrega generosa en todo cuanto hacemos.

Somos Sal de la sociedad**,** preservando los valores**,** manteniendo vivos los principios del Evangelio frente a las dificultades y crisis morales actuales. Dando sabor al amor, evitando la indiferencia o la rutina, aportando comprensión, perdón y paciencia en la convivencia. Soportando con esperanza y sosteniendo a los miembros de la familia en el sufrimiento o la prueba mediante la fe firme, y actuando desde el anonimato. Cuando falta o hay demasiada entonces se nota. La sal, para salar, tiene que deshacerse. Jesús es sal que sazona nuestra vida. Jesús nos anima a influir positivamente en el mundo.

SIENDO MODELO DE VIRTUDES HACIENDO AMABLE LA VIDA DEL HOGAR

Esta frase resume la esencia de la espiritualidad y la misión de las FSJC. Ya que su primer y más elocuente testimonio evangélico comienza en el entorno cotidiano y familiar. Mostrando en todas sus acciones virtudes cotidianas como la paciencia, la caridad y la comprensión, en un ambiente de paz y comunión, transformando las relaciones familiares y del entorno cercano en un reflejo del amor cristiano, haciendo que la convivencia diaria sea cálida y fraterna. Y ya que "*siempre queremos encontrar nuestro ideal de ser Fiel Sierva de Jesús, no podemos contentarnos con cumplir nuestras obligaciones exteriores, es ser más Jesús cada día, imitando el amor de Jesús que es tierno y delicado*", nos dice Merceditas.

Para la Fiel Sierva de Jesús, el texto bíblico de Proverbios 31,10-31 es una encarnación espiritual y práctica del ideal de la mujer virtuosa, trabajadora y temerosa de Dios llevada a la vida secular y cotidiana. Destaca el cuidado, la providencia y el bienestar que la mujer imparte a los suyos en el día a día. Su vocación laical secular implica insertarse en las realidades del mundo (el trabajo profesional, la sociedad y la familia) para transformarlas e iluminarlas desde dentro con el Evangelio. Su primer campo de acción y testimonio evangelizador es su propia familia - esposo, hijos y entorno cercano-, viviendo las virtudes de la paciencia, la caridad y la sencillez en el hogar. La Fiel Sierva de Jesús Cooperadora, reconoce que su consagración y compromiso se sostienen en la gracia divina y en una profunda comunión con Jesucristo, reconociendo que su capacidad de servir con alegría proviene de Dios y no de sus propias fuerzas.



BIBLIOGRAFIA:

- Homilía de la Eucaristía inaugural XIV encuentro General de Cooperadoras, Monseñor Jaime Uriel Sanabria.
- Catequesis sobre la transmisión de la fe, del Papa Francisco
- Estatutos FSJC – Líneas de acción
- Intervención de la Hermana Simona Brambilla M.C. Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, del CONGRESO Y ASAMBLEA DE LA CMIS
- Hablemos de Merceditas Ricaurte
- Obras Completas de de San Juan Eudes.
- Código de Derecho Canónico, Título II

CUARTA REUNIÓN DE NOVIEMBRE

MEDITACIÓN DEL RETIRO MENSUAL: UNA IGLESIA PARA LOS POBRES: Acompañar a los migrantes, Al lado de los últimos y Movimientos Populares (*Dilexi Te* Números. 73-81).

La Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio sólo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida; y que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad (*Dilexi te*, 75).

Acceda al documento con el contenido del tema de estudio diagramado, en **los Talleres de formación que encontrará en la página web** http://fsjcooperadoras.wixsite.com/fsjc

El tema de los retiros mensuales de abril de 2026 a febrero de 2027 ha sido inspirado por el Espíritu Divino y responde a la necesidad de fortalecer en nosotras la caridad, la compasión y la misericordia, pues queremos ser verdadero testimonio de la bondad y la ternura de Dios. En este sentido, fue especialmente oportuno el regalo de nuestro Papa León XIV, quien el 4 de octubre de 2025 publicó su primera exhortación apostólica *Dilexi Te* (“Te he amado”), documento que meditaremos cada mes en nuestros retiros. Desde sus primeras líneas, la exhortación nos recuerda que la raíz de nuestra fe no es una idea ni una tradición, sino el amor primero de Cristo, un amor que se hace cercano especialmente a los pobres, a los pequeños y a los olvidados. *Dilexi Te* no es un texto para especialistas, sino una llamada urgente dirigida a toda la Iglesia —y de modo particular a los miembros de los Institutos Seculares— para redescubrir que la fe y el amor a los pobres son inseparables. Si Cristo nos ha amado hasta el extremo, estamos invitadas a encarnar ese amor mediante gestos concretos de cercanía, justicia y fraternidad. Por todo ello, *Dilexi* Te es un texto que debemos leer, meditar y llevar a la práctica: leerlo, para escuchar atentamente la voz del Pastor que nos orienta; meditarlo, para discernir lo que el Espíritu pide hoy a la Iglesia; vivirlo, para que el amor de Cristo sea visible en nuestras comunidades y en nuestra vida diaria. Esta es la razón por la que dedicaremos la meditación de los retiros mensuales a la lectura y reflexión de la exhortación, de modo que nos interpele en el compromiso con los más necesitados de nuestra sociedad. En esta meditación abarcaremos los números 73-81 de la exhortación.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *DILEXI TE* DEL SANTO PADRE LEÓN XIV SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES.

CAPÍTULO TERCERO UNA IGLESIA PARA LOS POBRES Nos dice el Papa León…

Acompañar a los migrantes

73. La experiencia de la migración acompaña la historia del pueblo de Dios. Abraham parte sin saber adónde va; Moisés conduce a un pueblo peregrino por el desierto; María y José huyen con el Niño a Egipto. El mismo Cristo, que «vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron» (Jn 1,11), vivió entre nosotros como extranjero. Por eso, la Iglesia siempre ha reconocido en los migrantes una presencia viva del Señor, que en el día del juicio dirá a los que estén a su derecha: «Estaba de paso, y me alojaron» (Mt 25,35).

74. En el siglo XIX, cuando millones de europeos emigraban en busca de mejores condiciones de vida, dos grandes santos se destacaron en la atención pastoral de los migrantes: san Juan Bautista Scalabrini y santa Francisca Javier Cabrini. Scalabrini, obispo de Piacenza, fundó los Misioneros de San Carlos para acompañar a los migrantes en sus comunidades de destino, ofreciéndoles asistencia espiritual, jurídica y material.

Veía en los migrantes destinatarios de una nueva evangelización, alertando sobre los riesgos de la explotación y la pérdida de la fe en tierra extranjera. Respondiendo con generosidad al carisma que el Señor le había concedido, «Scalabrini miraba más allá, miraba hacia el futuro, hacia un mundo y una Iglesia sin barreras, sin extranjeros». [62] Santa Francisca Cabrini, nacida en Italia y naturalizada estadounidense, se convirtió en la primera ciudadana de los Estados Unidos en ser canonizada. Para cumplir su misión de atender a los emigrantes, cruzó el Atlántico varias veces e «impulsada por una singular audacia, empezó de la nada la construcción de escuelas, hospitales y orfanatos para multitud de desheredados que se aventuraban a buscar trabajo en el nuevo mundo, sin conocer la lengua y sin medios que les permitieran una inserción digna en la sociedad norteamericana, en la que a menudo eran víctimas de personas sin escrúpulos. Su corazón materno, que no se resignaba jamás, llegaba a ellos dondequiera que se encontraran: en los tugurios, en las cárceles y en las minas». [63] En el Año Santo de 1950, el Papa Pío XII la proclamó patrona de todos los migrantes. [64]

75. La tradición de la actividad de la Iglesia con y para los migrantes continúa y hoy ese servicio se expresa en iniciativas como los centros de acogida para refugiados, las misiones en las fronteras y los esfuerzos de Cáritas Internacional y otras instituciones. El Magisterio contemporáneo reafirma claramente este compromiso. El Papa Francisco recordaba que la misión de la Iglesia junto a los migrantes y refugiados es aún más amplia, insistiendo en que «la respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Pero estos verbos no se aplican sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia con relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados». [65] Y añadía: «Cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y ama-

dos, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio». [66] La Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio sólo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida; y que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad.

Al lado de los últimos

76. La santidad cristiana florece, con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad. Los más pobres entre los pobres —los que no sólo carecen de bienes, sino también de voz y de reconocimiento de su dignidad— ocupan un lugar especial en el corazón de Dios. Son los preferidos del Evangelio, los herederos del Reino (cf. Lc 6,20). Es en ellos donde Cristo sigue sufriendo y resucitando. Es en ellos donde la Iglesia redescubre la llamada a mostrar su realidad más auténtica.

77. Santa Teresa de Calcuta, canonizada en 2016, se convirtió en un icono universal de la caridad vivida hasta el extremo en favor de los más indigentes, descartados por la sociedad. Fundadora de las Misioneras de la Caridad, dedicó su vida a los moribundos abandonados en las calles de la India. Recogía a los rechazados, lavaba sus heridas y los acompañaba hasta el momento de la muerte con una ternura que era oración. Su amor por los más pobres entre los pobres la llevaba no sólo a atender sus necesidades materiales, sino también a anunciarles la buena noticia del Evangelio: «Queremos proclamar la buena nueva a los pobres de que Dios les ama, de que nosotros les amamos, de que ellos son alguien para nosotros, de que ellos también han sido creados por la misma mano amorosa de Dios, para amar y ser amados. Nuestros pobres son grandes personas, son personas muy queribles, no necesitan nuestra lástima y simpatía, necesitan nuestro amor comprensivo. Necesitan nuestro respeto, necesitan que les tratemos con dignidad». [67] Todo esto nacía de una profunda espiritualidad que veía el servicio a los más pobres como fruto de la oración y del amor, que generan la verdadera paz, como recordaba el Papa Juan Pablo II a los peregrinos que habían acudido a Roma para su beatificación: «¿Dónde encontró la madre Teresa la fuerza para ponerse completamente al servicio de los demás? La encontró en la oración y en la contemplación silenciosa de Jesucristo, de su santo Rostro y de su Sagrado Corazón. Lo dijo ella misma: "El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz" [...]. La oración colmó su corazón de la paz de Cristo y le permitió irradiarla a los demás». [68] Teresa no se consideraba una filántropa ni una activista, sino esposa de Cristo crucificado, a quien servía con amor total en los hermanos que sufrían.

78. En Brasil, santa Dulce de los Pobres, conocida como "el ángel bueno de Bahía", encarnó el mismo espíritu evangélico con rasgos brasileños. Refiriéndose a ella y a

otras dos religiosas canonizadas en la misma celebración, el Papa Francisco recordó el amor que profesaban a los más marginados de la sociedad y afirmó que las nuevas santas «nos muestran que la vida consagrada es un camino de amor en las periferias existenciales del mundo». [69] La hermana Dulce enfrentó la precariedad con creatividad, los obstáculos con ternura, la carencia con fe inquebrantable. Comenzó acogiendo a enfermos en un gallinero, y desde allí fundó una de las mayores obras sociales del país. Atendía a miles de personas al día, sin perder nunca su dulzura. Se hizo pobre con los pobres por amor al sumamente Pobre. Vivía con poco, rezaba con fervor y servía con alegría. Su fe no la alejaba del mundo, sino que la sumía aún más profundamente en los dolores de los últimos.

79. Se podría recordar también a san Benito Menni y las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, junto a las personas con discapacidades; a san Carlos de Foucauld entre las comunidades del Sahara; a santa Katharine Drexel, junto a los grupos más desfavorecidos de Norteamérica; a la hermana Emmanuelle con los recolectores de basura en el barrio de Ezbet El Nakhl, en la ciudad de El Cairo; y a muchísimos más. Cada uno a su manera descubrió que los más pobres no son meros objetos de compasión, sino maestros del Evangelio. No se trata de "llevarles a Dios", sino de encontrarlo entre ellos. Todos estos ejemplos enseñan que servir a los pobres no es un gesto de arriba hacia abajo, sino un encuentro entre iguales, donde Cristo se revela y es adorado. San Juan Pablo II nos recordaba que «en la persona de los pobres hay una presencia especial [de Cristo], que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos». [70] Por lo tanto, cuando la Iglesia se inclina hasta el suelo para cuidar de los pobres, asume su postura más elevada.

Movimientos populares

80. Debemos reconocer también que, a lo largo de la historia cristiana, la ayuda a los pobres y la lucha por sus derechos no han implicado sólo a los individuos, a algunas familias, a las instituciones o a las comunidades religiosas. Han existido, y existen, varios movimientos populares, integrados por laicos y guiados por líderes populares, muchas veces bajo sospecha o incluso perseguidos. Me refiero a un «conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás. […] Los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos. […] No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados». [71]

81. Estos líderes populares saben que la solidaridad «también es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero […]. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares». [72] Por esta razón, cuando las distintas instituciones piensan en las necesidades de los pobres se requiere «que incluyan a los movimientos populares y animen las estructuras de gobierno

locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común». [73] Los movimientos populares, efectivamente, nos invitan a superar «esa idea de las políticas sociales concebidas como una política hacia los pobres pero nunca con los pobres, nunca de los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos». [74] Si los políticos y los profesionales no los escuchan, «la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino». [75] Lo mismo se debe decir de las instituciones de la Iglesia.

Reflexión general que ayuda a la meditación de los números 73 al 81 de *Dilexit Te* y señala algunos compromisos apostólicos de las Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras…

Los números 73 al 81 de la exhortación apostólica *Dilexi Te* constituyen una de las expresiones más concretas de la espiritualidad cristiana de la caridad. En ellos, el Papa conduce al lector desde la experiencia bíblica de la migración hasta la contemplación de los más pobres entre los pobres, pasando por el testimonio de grandes santos que hicieron de la acogida, la cercanía y la promoción humana una manifestación visible del amor de Cristo.

El hilo conductor de toda esta sección es profundamente cristológico: Cristo continúa haciéndose presente en quienes viven situaciones de desplazamiento, exclusión, pobreza extrema y vulnerabilidad social. La Iglesia no atiende a los pobres por razones meramente humanitarias ni por una sensibilidad sociológica; los atiende porque reconoce en ellos una presencia privilegiada del Señor.

Para las Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras, cuya vocación consiste en vivir la consagración de su estado matrimonial en medio de las realidades temporales y hacer presente el Reino de Dios en la familia, el trabajo, la sociedad y la Iglesia, esta enseñanza posee una fuerza particular. El texto constituye una llamada a ensanchar el corazón, a salir al encuentro de quienes viven en las periferias existenciales y a asumir una espiritualidad de la cercanía inspirada en el Corazón de Jesús.

El migrante como presencia viva de Cristo.

El número 73 sitúa la experiencia migratoria dentro de la historia misma de la salvación. Abraham abandona su tierra obedeciendo la voz de Dios; Moisés conduce al pueblo por el desierto; la Sagrada Familia experimenta el exilio en Egipto; y Jesucristo mismo es presentado como aquel que vino a los suyos y no fue recibido. Por ello, la Iglesia reconoce en los migrantes una presencia viva del Señor que dirá en el juicio final: «*Era forastero y me hospedaste*» (Mt 25,35).

Esta perspectiva tiene profundas consecuencias teológicas. El migrante no es simplemente una persona necesitada de ayuda; es un lugar privilegiado de encuentro con Cristo. El libro del Deuteronomio ya enseñaba a Israel: «*Amarán al extranjero,*

porque extranjeros fueron ustedes en Egipto» (Dt 10,19). Dios mismo se presenta como defensor del huérfano, de la viuda y del extranjero (cf. Dt 24,17-22).

La Iglesia ha mantenido siempre esta tradición. El Catecismo enseña que las naciones más favorecidas están llamadas a acoger, en la medida de lo posible, al extranjero que busca seguridad y medios de subsistencia. Esta acogida no nace únicamente de la solidaridad humana, sino de la fraternidad que brota del Evangelio.

Para las Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras, este número plantea un desafío pastoral muy concreto. En muchos lugares de América Latina las migraciones forman parte de la vida cotidiana. La Cooperadora está llamada a mirar al migrante con los ojos de Cristo y a preguntarse cómo puede convertirse en instrumento de acogida, escucha, orientación y acompañamiento. La secularidad propia del Instituto permite precisamente esta cercanía en los ambientes ordinarios donde los migrantes buscan trabajo, educación, atención médica o integración social.

Scalabrini y Cabrini: modelos de una caridad sin fronteras.

El número 74 presenta a san Juan Bautista Scalabrini y a santa Francisca Javier Cabrini como dos grandes figuras de la pastoral migratoria. Ambos comprendieron que las migraciones no eran solamente un fenómeno económico o social, sino una oportunidad para la evangelización y para el ejercicio de la caridad cristiana.

Scalabrini veía a los migrantes como destinatarios de una nueva evangelización. Le preocupaban tanto sus necesidades materiales como los peligros espirituales que podían enfrentar lejos de sus comunidades de origen. Su visión de una Iglesia «sin barreras, sin extranjeros» anticipa de manera sorprendente muchos de los desafíos actuales.

Santa Francisca Cabrini, por su parte, manifestó una extraordinaria audacia apostólica. Su servicio a los migrantes la llevó a crear escuelas, hospitales y orfanatos, llegando hasta los lugares más difíciles: cárceles, minas y barrios marginales. Su ejemplo recuerda las palabras de san Pablo: «*Me hice todo para todos, para salvar a algunos a toda costa*» (1 Co 9,22).

Las Cooperadoras encuentran aquí un modelo de misión profundamente coherente con su carisma. El Instituto las llama a vivir insertas en el mundo, identificando las necesidades concretas de las personas y respondiendo desde la fe. La misión no consiste solamente en organizar actividades religiosas, sino en acompañar integralmente a quienes viven situaciones de fragilidad humana y espiritual.

Acoger, proteger, promover e integrar.

El número 75 retoma una de las enseñanzas más significativas del Papa Francisco respecto a las migraciones: los cuatro verbos que sintetizan la respuesta cristiana ante este fenómeno: acoger, proteger, promover e integrar. El texto aclara además que estos verbos no se aplican únicamente a los migrantes, sino a todas las personas que viven en las periferias existencia-

les. Esta enseñanza encuentra un sólido fundamento evangélico. Jesús no excluye a nadie de su cercanía. Acoge a los pecadores, protege a los débiles, promueve la dignidad de quienes eran despreciados por la sociedad e integra nuevamente a los excluidos en la comunidad.

Desde el punto de vista pastoral, este número constituye un auténtico programa de acción para las Cooperadoras. Acoger significa abrir espacios de escucha y hospitalidad; proteger implica defender la dignidad de quienes sufren abusos o discriminación; promover exige ayudar a las personas a desarrollar sus capacidades; integrar supone favorecer su participación en la vida familiar, social y eclesial. El Papa afirma que donde el mundo levanta muros, la Iglesia está llamada a construir puentes. Esta imagen resume admirablemente la vocación de las Cooperadoras como mujeres que han consagrado su estado matrimonial y viven en medio del mundo para hacerlo más humano y evangélico.

Los más pobres entre los pobres: lugar privilegiado de la presencia de Dios.

Los números 76 y 77 introducen una de las afirmaciones más profundas de toda la exhortación: los más pobres entre los pobres ocupan un lugar especial en el corazón de Dios. Son los preferidos del Evangelio, los herederos del Reino y el lugar donde Cristo continúa sufriendo y resucitando. Esta enseñanza hunde sus raíces en toda la revelación bíblica. Jesús proclama: «*Bienaventurados los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios*» (Lc 6,20). No se trata de una exaltación romántica de la pobreza, sino del reconocimiento de que Dios se inclina con especial ternura hacia quienes viven situaciones de mayor vulnerabilidad.

El Papa presenta luego la figura de santa Teresa de Calcuta como expresión concreta de esta espiritualidad. Su servicio a los moribundos abandonados no era mera asistencia social; brotaba de una profunda experiencia de oración y de contemplación del rostro de Cristo. Ella veía en cada pobre una persona amada por Dios y merecedora de respeto y dignidad. San Juan Pablo II explicó que la fuerza de Madre Teresa nacía de la oración, porque el fruto de la oración es la fe, el fruto de la fe es el amor, el fruto del amor es el servicio y el fruto del servicio es la paz.

Para las Cooperadoras esta enseñanza resulta decisiva. Los Estatutos insisten repetidamente en la importancia de la vida de oración, de la meditación de la Palabra de Dios y de la adoración eucarística. Esta vida interior no constituye una dimensión paralela a la misión apostólica; es precisamente su fuente.

La santidad de la cercanía: aprender de los pobres del Evangelio.

Los números 78 y 79 de *Dilexi Te* muestran que la caridad cristiana alcanza su máxima autenticidad cuando conduce al creyente a compartir la vida de los más pobres y a descubrir en ellos una escuela privilegiada de discipulado. Después de presentar el testimonio de santa Teresa de Calcuta, el Papa amplía el horizonte recordando a otras figuras que hicieron de la cercanía a los últimos el centro de su existencia: santa Dulce de los Pobres en Bra-

sil, san Benito Menni y las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús al servicio de las personas con discapacidad y enfermedad mental, san Carlos de Foucauld entre las poblaciones del Sahara, santa Katharine Drexel entre los grupos más marginados de Norteamérica y la hermana Emmanuelle entre los recolectores de basura de El Cairo. Todos ellos tuvieron estilos distintos, contextos diferentes y obras diversas, pero compartieron una misma convicción: los pobres no son simplemente destinatarios de ayuda, sino auténticos maestros del Evangelio.

El número 78 se detiene particularmente en santa Dulce de los Pobres, a quien presenta como una mujer que afrontó la precariedad con creatividad, la escasez con fe y los obstáculos con ternura. Su vida recuerda la multiplicación de los panes (Mc 6,30-44), donde Jesús enseña a sus discípulos que la lógica del Reino no comienza preguntando por lo que falta, sino poniendo al servicio de Dios lo poco que se posee. Santa Dulce comenzó acogiendo enfermos en un espacio extremadamente precario y terminó impulsando una de las mayores obras de asistencia social de Brasil. Lo decisivo no fue la magnitud de la obra, sino la profundidad de su fe. Ella encarna las palabras de san Pablo: «Dios eligió lo débil del mundo para confundir a los fuertes» (1 Co 1,27). Su testimonio revela que la caridad cristiana no depende en primer lugar de los recursos disponibles, sino de la confianza en la providencia divina y de la capacidad de amar concretamente a quienes sufren.

Desde una perspectiva doctrinal, el Papa subraya que santa Dulce se hizo pobre con los pobres por amor al «sumamente Pobre», es decir, a Cristo. Esta expresión remite directamente al misterio de la Encarnación. El Hijo de Dios, siendo rico, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza (2 Co 8,9). La tradición espiritual de la Iglesia ha visto siempre en esta pobreza de Cristo no sólo una condición material, sino una manifestación de su total entrega al Padre y a los hombres. Por eso, la pobreza evangélica vivida por los santos no es una ideología ni una estrategia pastoral, sino una forma de configuración con Jesucristo. Santa Dulce aparece así como una mujer profundamente contemplativa cuya fe la introducía cada vez más en el sufrimiento de los últimos.

El número 79 amplía esta enseñanza mostrando que la Iglesia ha suscitado en distintas épocas hombres y mujeres que eligieron habitar las periferias humanas no para realizar una obra asistencial desde fuera, sino para compartir la vida de quienes sufrían exclusión. El Papa menciona a san Benito Menni y a las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, cuya misión con las personas enfermas y con discapacidad fue una respuesta profética frente a la cultura del descarte; a san Carlos de Foucauld, que descubrió a Cristo en la convivencia humilde y silenciosa con los pueblos del Sahara; a santa Katharine Drexel, que entregó su fortuna y su vida a los grupos racial y socialmente marginados; y a la hermana Emmanuelle, que compartió durante años la vida de quienes sobrevivían recogiendo basura en Egipto.

La afirmación conclusiva del Papa es particularmente significativa: todos ellos descubrieron que los pobres «*no son meros*

objetos de compasión, sino maestros del Evangelio». Esta expresión recoge una intuición profundamente bíblica. Jesús mismo proclamó: «*Te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños*» (Mt 11,25). Los pobres poseen una capacidad singular para revelar aspectos esenciales del Reino de Dios: la confianza, la dependencia de la providencia, la solidaridad espontánea, la capacidad de esperanza y la apertura al don. Por ello, la relación cristiana con los pobres no puede reducirse a una ayuda unilateral; implica también la disposición humilde a recibir de ellos una enseñanza espiritual.

El Magisterio reciente ha desarrollado ampliamente esta convicción. San Juan Pablo II afirmó que la opción preferencial por los pobres es una dimensión constitutiva de la vida cristiana; Benedicto XVI enseñó que la caridad necesita siempre una mirada contemplativa que descubra el valor único de cada persona; y el Papa Francisco insistió repetidamente en que los pobres tienen mucho que enseñarnos y que toda la Iglesia está llamada a dejarse evangelizar por ellos. Esta misma línea aparece anticipada en los números 78 y 79 de *Dilexi Te*, donde la cercanía a los pobres no se presenta sólo como un deber moral, sino como un camino de encuentro con Cristo y de crecimiento espiritual.

Para las Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras, estos números contienen una llamada particularmente exigente. La secularidad consagrada propia del Instituto permite una inserción directa en los ambientes donde viven las personas heridas por la enfermedad, la soledad, la pobreza, la migración o la exclusión. Sin embargo, el Papa invita a ir más allá de la ayuda puntual. El desafío consiste en desarrollar una espiritualidad de la cercanía que permita compartir la vida de quienes sufren, reconocer su dignidad y aprender de ellos. Las Cooperadoras están llamadas a descubrir, como lo hicieron santa Dulce, san Benito Menni o san Carlos de Foucauld, que los pobres no son únicamente destinatarios de la misión, sino también mediadores a través de los cuales Cristo continúa enseñando a su Iglesia. Sólo desde esta actitud de humildad y de escucha podrá realizarse plenamente la vocación de servir a Jesús en los hermanos y de hacer visible el amor de su Corazón en medio del mundo.

Los movimientos populares como expresión de la dignidad de los pobres.

En los números 80 y 81 de *Dilexi Te*, el Papa dirige la atención hacia una realidad que considera especialmente significativa en la vida contemporánea de la Iglesia: los Movimientos Populares. Después de presentar el testimonio de diversos santos que hicieron de la cercanía a los pobres el centro de su vocación, muestra cómo el amor cristiano puede también inspirar procesos comunitarios mediante los cuales los mismos pobres y excluidos se convierten en protagonistas de la transformación de sus condiciones de vida. El Papa no contempla a los pobres únicamente como destinatarios de ayuda, sino como sujetos activos de la historia, capaces de organizarse, participar y contribuir a la construcción de una sociedad más justa.

Esta enseñanza encuentra profundas raíces en la Sagrada Escritura. El Dios bíblico

no actúa únicamente a favor de los pobres; los convierte en colaboradores de su proyecto de salvación. El éxodo de Israel constituye un ejemplo paradigmático: Dios escucha el clamor de los oprimidos (Ex 3,7-10), pero no realiza la liberación sin la participación del pueblo. Del mismo modo, los profetas denuncian las estructuras de injusticia y convocan a la responsabilidad colectiva para restaurar el derecho y la justicia (cf. Is 58,6-12; Am 5,24). En el Nuevo Testamento, Jesús proclama la llegada del Reino de Dios como una realidad que transforma las relaciones humanas y devuelve dignidad a quienes eran marginados por la sociedad. La comunidad cristiana primitiva expresó esta novedad mediante formas concretas de solidaridad y participación fraterna (Hch 2,42-47; 4,32-35).

Los números 80 y 81 muestran que esta tradición continúa viva cuando los pobres se organizan para defender su dignidad, promover el trabajo, el acceso a la tierra, la vivienda y otras condiciones necesarias para una vida verdaderamente humana. El Papa reconoce en los Movimientos Populares una expresión de la creatividad social de quienes muchas veces han sido descartados por los sistemas económicos y políticos. Lejos de considerar estas iniciativas como una amenaza, las presenta como una manifestación de la capacidad de los pobres para convertirse en protagonistas de su propio desarrollo y para aportar valores indispensables a la sociedad.

Desde el punto de vista doctrinal, esta enseñanza se sitúa en plena continuidad con la Doctrina Social de la Iglesia. Desde la encíclica *Rerum Novarum* hasta las enseñanzas más recientes, el Magisterio ha defendido el derecho de las personas a asociarse para promover el bien común y proteger su dignidad. El principio de participación, desarrollado especialmente en la doctrina social contemporánea, afirma que toda persona tiene derecho y deber de contribuir activamente a la vida económica, social, cultural y política de la comunidad. Asimismo, el principio de subsidiariedad reconoce el valor de las iniciativas que nacen desde la base social y que permiten a las personas asumir responsabilidades en la construcción de la sociedad.

Para las Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras, estos números contienen una llamada particularmente significativa. La vocación de FSJC las sitúa precisamente en los espacios donde se desarrollan las relaciones sociales, laborales, familiares y comunitarias. Por ello, su misión no se limita a realizar obras de asistencia o acompañamiento espiritual, aunque estas sigan siendo esenciales. El Papa invita también a promover procesos que fortalezcan la dignidad de las personas, fomenten la participación responsable y ayuden a construir comunidades más fraternas y solidarias.

Desde la perspectiva de los Estatutos y de las líneas de acción del quinquenio 2024-2029, esta enseñanza interpela a las Cooperadoras a desarrollar una presencia evangelizadora capaz de escuchar las necesidades reales de las personas, favorecer la cultura del encuentro, acompañar iniciativas comunitarias orientadas al bien común y contribuir a que quienes viven situaciones de vulnerabilidad descubran sus propios dones y capacidades. No se

trata de sustituir a las personas en sus responsabilidades, sino de ayudarlas a convertirse en protagonistas de su crecimiento humano y espiritual.

El mensaje de los números 80 y 81 recuerda que el amor del Corazón de Cristo no sólo impulsa a aliviar sufrimientos inmediatos, sino también a promover una sociedad donde cada persona pueda vivir con dignidad y participar activamente en la construcción del bien común. Los Movimientos Populares aparecen así como un signo de esperanza, porque muestran que los pobres no son únicamente objeto de solidaridad, sino sujetos capaces de generar fraternidad, justicia y transformación social desde los valores del Evangelio.

PRIMERA REUNIÓN DE DICIEMBRE

TALLER DE PROBACIÓN: SER MISIONEROS, apóstoles y enviados.

"El apóstol recoge en la fuente la palabra. La hace propia, la encarna en él y la va entregando a lo largo de la vida, en testimonio continuo de fe. Eso quiero hacer con la gracia del Señor. Sé que él confía en mí, incluso en mi debilidad. La carga es difícil pero sé que puedo confiar en el poder de su gracia. No puedo rehuir esta misión. La llevo en mi ser de bautizada, de consagrada en el mundo secular" (Padre Álvaro Torres, cjm).

Acceda al documento con el contenido completo de la Probación y estas reflexiones en las Probaciones que encontrará en la página web http://fsjcooperadoras.wix.com/fsjc

GUÍA PARA LA LECTIO DIVINA
Nos propone el Padre Álvaro Torres…

Esta guía sigue los pasos siguientes: lectura del texto, meditación, oración, contemplación, consignas, aclamación final.

Se ha preferido usar un lenguaje personal, comprometido. De ahí el empleo de la primera persona. Esto no puede hacernos olvidar que nunca actuamos solos en la Iglesia. Ese yo del texto me compromete con mis hermanos y hermanas en la fe cristiana en un nosotros propio del lenguaje comunitario.

1. ***Busco un texto bíblico que ilumine el tema de la guía.***

2. ***Leo detenidamente el texto.***
   - Lo leo una o varias veces para comprenderlo.
   - Busco las palabras que no entiendo bien.
   - Me fijo en los personajes: qué dicen, qué hacen, qué se dice de ellos.
   - Observo las escenas de la narración, su progreso, su final.
   - Subrayo los verbos principales.
   - Busco textos paralelos sobre el mismo tema.

3. ***Reflexiono sobre el texto y su incidencia en mi vida.***
   - Me pregunto qué enseñanza me ofrece la Palabra sobre Dios, sobre su misterio, sobre su obra de salvación, sobre María, sobre el discípulo, sobre el hombre, sobre el mundo creado.
   - Me apropio la Palabra como dirigida a mí.
   - Imagino estar presente en la escena que describe la Palabra.
   - Tomo el puesto de los personajes de la Palabra: Me digo por ejemplo: Zaqueo soy yo, esa mujer soy yo…
   - Me pregunto qué quiere el Señor de mí en este pasaje.
   - Me interrogo sobre cuál ha sido mi respuesta a la Palabra.
   - Extiendo esta Palabra a mi familia, al Instituto, al medio en que trabajo, a la Iglesia, a toda la humanidad.
   - Me pregunto cómo llevar esa Palabra a los hermanos…

4. ***Oro con la Palabra.***
   - El Señor me dirige su Palabra: mi respuesta es la oración.
   - Oro al Espíritu Santo para que me conduzca e ilumine.
   - Lo alabo y lo bendigo por haberme hablado.
   - Le doy gracias por haber pensado en mí y haberme enviado su Palabra.
   - Le pido perdón por no haber seguido su Palabra, por mi comportamiento tan lejano de lo que él quiere de mí.
   - Me entrego a él para que obre en mí.
   - Oro por la Iglesia, el Instituto, mi familia, aquellos que esperan el servicio de mi oración, por el mundo, etc.
   - En silencio contemplo a Dios, autor de esta Palabra.

5. ***Busco cómo prolongar la fuerza de la Palabra en mi acción.***
   - Leo de nuevo el texto detenidamente.
   - Subrayo alguna frase o palabra que me han impresionado en forma especial.
   - Me propongo repetirla a menudo a lo largo del día.
   - Me propongo dar realidad en mi vida a la Palabra.
   - Identifico las circunstancias de mi vida diaria en que voy a encontrar un llamado especial de esta Palabra en mi día.

- Pienso en especial en mis relaciones de trabajo o familia, con otros, en las que debo poner en práctica la Palabra.
- Considero qué me pide la Palabra en el mundo secular en que vivo, en mi familia, mi trabajo, mis amistades, la vida política, social, económica.

6. ***Condenso en una frase breve, sacada de la misma Palabra de Dios en lo posible, la idea fundamental del texto meditado.***

PROBACIÓN DE DICIEMBRE
5.4 SER MISIONEROS
Apóstoles y enviados

Leo con atención el texto de San Lucas 6, 12-19.

> ***6***
> ***12*** *Por aquel tiempo subió Jesús a una montaña a orar y se pasó la noche orando a Dios.* ***13*** *Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos, eligió entre ellos a doce y los llamó apóstoles:* ***14*** *Simón, a quien llamó Pedro; Andrés, su hermano; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé;* ***15*** *Mateo y Tomás; Santiago hijo de Alfeo y Simón el rebelde;* ***16*** *Judas hijo de Santiago y Judas Iscariote, el traidor.*
> ***17*** *Bajó con ellos y se detuvo en un llano. Había un gran número de discípulos y un gran gentío del pueblo, venidos de toda Judea, de Jerusalén, de la costa de Tiro y Sidón,* ***18*** *para escucharlo y sanarse de sus enfermedades. Los atormentados por espíritus inmundos quedaban sanos,* ***19*** *y toda la gente intentaba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.*

Es el texto de la elección de los apóstoles. Recorro el contexto anterior. Los primeros discípulos han tenido la gran experiencia de la pesca milagrosa (5, 1-12). Los ha asombrado, entusiasmado y se han adherido a Jesús. El tiempo está ya maduro para un compromiso mayor. Jesús da el paso de la elección del grupo de los Doce. Observo los pasos que da Jesús. Primero, se aparta, sube a la montaña y pasó la noche orando a Dios. He leído que cuando Jesús va a tomar una decisión de consecuencias ora a su Padre. La montaña es signo de la presencia de Dios. La oración es intensa, prolongada. Siento que en esa oración Jesús ha escogido a sus apóstoles de todos los tiempos. Quiero sentir que allí oró por mí como su apóstol en el mundo de hoy. Al amanecer, es también el momento de grandes hechos; de vida nueva que comienza.

Segundo paso: llamó hacia él a sus discípulos, escogió doce y les dio el nombre de apóstoles. Me llama la atención que pronuncia sus nombres propios. No llama en general, masivamente. Pronuncia uno por uno los doce nombres. Al conocer más tarde la suerte de algunos, de Simón Pedro, que lo va a negar; de Juan y Santiago con rasgos de

violentos; de Judas Iscariote, el que lo va a entregar en manos de los adversarios; de Simón, "celotes", comprometido quizás en movimientos revoltosos; de Mateo, que cargaba su fama de publicano, de pecador público, me pregunto qué criterios siguió Jesús. No eran santos, no tenían todos buena imagen ante la gente. Les dio el nombre, se diría el ser, de apóstoles. Esa palabra me sabe a enviado: supone que alguien envía, sugiere destinatarios, fija una misión y su contenido.

Tercer paso: bajó con ellos. Ya son inseparables de él. Lo van acompañando. Lo primero: encontrar a la gente, al hombre para quien vino; de toda clase, judíos, extranjeros, enfermos, necesitados. Resumo: *oración, llamamiento, misión*.

Medito en este texto en el que siento la acción de Jesús.

Como hizo el Señor entonces, al elegir a sus primeros apóstoles, sigue hoy escogiendo enviados. Yo estoy allí en ese grupo. Al bautizarme me escogió y me envió al mundo para ser testigo suyo. La principal capacitación que tengo para esta misión no es la que he adquirido por mis estudios sino la que el Señor directamente hace en mí. Esta misión no es comparable con cualquier otra misión en lo simplemente humano, como la que tienen los diplomáticos. Es una misión divina que supone una preparación divina. En esa oración que Jesús hizo antes de escoger a sus apóstoles estoy comprendida yo; están comprendidos todos los cristianos, enviados al mundo. El la hizo de una vez para siempre. Me ha escogido contando con mis cualidades pero también con mis defectos. Es cierto que debo luchar contra ellos pero el Señor no escoge santos irreprochables para enviar, sino pecadores en continua vía de conversión. Admiro a Pedro. Escogido, débil en un momento clave, pero atento a renovar su fe y su amor al Señor en encuentro personal con él. Tomo conciencia de mi ser de apóstol. Me pone en relación íntima y directa con el Señor.

El apóstol recoge en la fuente la palabra. La hace propia, la encarna en él y la va entregando a lo largo de la vida, en testimonio continuo de fe. Eso quiero hacer con la gracia del Señor. Sé que él confía en mí, incluso en mi debilidad. La carga es difícil pero sé que puedo confiar en el poder de su gracia. No puedo rehuir esta misión. La llevo en mi ser de bautizada, de consagrada en el mundo secular.

Oro confiadamente en el Señor que me envía.

Te adoro, Señor, y te agradezco por haberme escogido para ser tu apóstol en este mundo en que vivo. Ven y habita en mí con tu Palabra, con tu poder, con tu ardor por la salvación del mundo. Dame la gracia de entender mi vida de cada día, en cada acción, en cada palabra, como la vida y la acción de tu apóstol. El mundo necesita escuchar tu palabra. Yo tengo parte en esa misión. No puede creer si no escucha, no puede escuchar si no hay apóstoles que le griten tu nombre, tu amor por él, que le comuniquen tu designio salvador (Ro 10, 14-15). Te ruego por todos aquellos que reciben mi palabra, mi

testimonio de vida cristiana, mi fe en ti. Ábreles los oídos y el corazón para que escuchen lo que les digo, para que encuentren en mí el testimonio de tu presencia en el mundo. Concédeme ser tu apóstol llena de entusiasmo y felicidad. Que el mundo sienta que encuentra una respuesta positiva a sus necesidades, a sus anhelos y sus búsquedas a través de mis compromisos, de los propios de este mundo que pasa, y de los que llevan el signo de la vida eterna a la que me has llamado.

Dedico un tiempo a la contemplación de la oración de Jesús en la que escoge sus enviados y me escoge entre ellos.

Consignas para vivir mi condición de apóstol:

- Prepararme debidamente para la misión concreta de apóstol de Jesús que tengo en el mundo donde vivo.
- Orar siempre antes de toda acción apostólica y después de cumplida.
- Sentir que toda mi vida es apostólica, donde quiera que la viva y en lo que la viva.
- Invitar a otras personas a tomar conciencia del valor apostólico de sus vidas.
- Poner siempre mi confianza en el Señor y no solo en mis cualidades.

Palabra para repetir a lo largo del día:

Somos embajadores de Cristo como si él hablara por nosotros.

Pueden tenerse otras frases breves, sacadas de la misma Palabra de Dios en lo posible, que encierren la idea fundamental del texto meditado.

TEXTOS PARALELOS AL TEMA DE LA PROBACIÓN…

DE LA SAGRADA ESCRITURA:

1) **Marcos 3,13-15: "J***esús subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él, y Jesús instituyó a doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar*". Es el paralelo más cercano a Lucas 6,12-16. En ambos textos Jesús: sube a la montaña; llama soberanamente a quienes quiere; constituye el grupo de los Doce; los prepara para la misión. Marcos añade una expresión fundamental: «para que estuvieran con él». Antes de ser enviados, los discípulos son llamados a compartir la vida de Jesús. La vocación cristiana no comienza con una actividad, sino con una relación. El discípulo no es, ante todo, alguien que trabaja para Cristo, sino alguien que permanece con Cristo. La misión será fecunda solamente cuando nazca de la intimidad con el Señor. Esto ilumina también la noche de oración de Lucas: Jesús no

elige simples colaboradores para realizar tareas; llama personas para que entren en comunión con él y, desde esa comunión, sean enviadas.

2) **Mateo 10,1.7-8:** "*Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. Proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos […] ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente"*. Lucas 6,18-19 describe la fuerza sanadora que sale de Jesús. Mateo muestra que esa misma misión es confiada a los discípulos. Los Doce son elegidos no para recibir privilegios, sino para prolongar la presencia misericordiosa del Maestro. Toda autoridad apostólica es una autoridad para servir. El poder recibido de Cristo no puede convertirse en dominio, prestigio o superioridad. Su finalidad es anunciar el Reino, combatir el mal y aliviar el sufrimiento. La frase «*han recibido gratuitamente, den también gratuitamente*» establece la espiritualidad del enviado: reconoce que todo es gracia y convierte lo recibido en servicio.

3) **Juan 15,16:** "*No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto*". Lucas señala que Jesús «eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de apóstoles». Juan explica el sentido profundo de esa elección: es iniciativa gratuita de Cristo y tiene como finalidad producir frutos duraderos. La elección divina no es motivo de orgullo, sino de gratitud y responsabilidad. Ser elegido no significa ser superior, sino ser enviado. El fruto que permanece es el que nace de la unión con Cristo, del amor fraterno y del servicio generoso.

DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

1) **Catecismo de la Iglesia Católica (n. 2600):** *"Jesús ora también ante los momentos decisivos que van a comprometer la misión de sus apóstoles: antes de elegir y de llamar a los Doce".* El Catecismo cita expresamente Lucas 6,12. Interpreta la noche de oración no como un detalle circunstancial, sino como preparación para una decisión decisiva en la historia de la salvación. Jesús enseña que las decisiones importantes no deben brotar solamente de criterios humanos. Deben ser presentadas ante Dios y discernidas en la oración. Esto se aplica particularmente al discernimiento vocacional, a la elección de responsables y a las decisiones pastorales. La oración no reemplaza el discernimiento: lo purifica y lo orienta hacia la voluntad amorosa del Padre.

2) **Catecismo de la Iglesia Católica (n. 2602):** "*Jesús se retira con frecuencia a un lugar apartado, en la soledad, en la montaña, con preferencia durante la noche, para orar… Lleva a los hombres en su oración […] y los ofrece al Padre, ofreciéndose a sí mismo".* Estas palabras describen exactamente el escenario de Lucas 6,12: montaña, noche, soledad y oración. Sin embargo, el Catecismo aclara que Jesús no se aparta

de la humanidad para olvidarla; lleva a las personas consigo ante el Padre. La verdadera oración contemplativa no aleja del dolor humano. Por el contrario, permite llevarlo al corazón de Dios. Jesús sube solo al monte, pero lleva espiritualmente consigo a los discípulos que elegirá y a la multitud que encontrará al bajar. Por eso, la oración y el servicio no son dos realidades opuestas. La oración auténtica conduce hacia los hermanos; el servicio auténtico necesita volver continuamente a Dios.

DE LA ESPIRITUALIDAD EUDISTA:

1) **San Juan Eudes: continuar y completar la vida de Jesús:** ***"****La vida cristiana consiste precisamente en continuar y completar la vida de Jesús. Debemos ser otros tantos Jesús sobre la tierra"*. (an Juan Eudes, Vida y Reino de Jesús, Obras completas I, p. 272). Lucas 6 no presenta solamente acciones que admiramos exteriormente. Según la espiritualidad de san Juan Eudes, esos estados y misterios de Jesús deben continuar en sus miembros. Por tanto, el cristiano está llamado a continuar: la oración de Jesús; su obediencia al Padre; su llamada a la comunión; su cercanía a la multitud; su misericordia sanadora. El Evangelio no debe quedarse en contemplación externa. Cristo desea reproducir en nosotros sus disposiciones interiores. Leer Lucas 6 desde san Juan Eudes significa pedir que Jesús ore, discierna, ame, llame, sirva y consuele nuevamente en nosotros.

2) **San Juan Eudes: completar los misterios de Cristo en la Iglesia:** "*Debemos continuar y completar en nosotros los estados y misterios de la vida de Cristo, y suplicarle con frecuencia que los consume y complete en nosotros y en toda su Iglesia"* (an Juan Eudes, Sobre el Reino de Jesús, parte III, 4). Lucas 6 presenta diversos estados de Jesús: Jesús orante en el monte; Jesús que llama y constituye; Jesús que desciende; Jesús rodeado por el pueblo; Jesús que enseña y sana. Para san Juan Eudes, cada uno de estos estados contiene una gracia que debe desplegarse en la Iglesia. Podemos orar este Evangelio pidiendo: que Jesús complete en nosotros su oración filial; que complete su obediencia al Padre; que forme verdaderas comunidades apostólicas; que nos haga descender hacia las realidades del pueblo; que prolongue por medio de la Iglesia su misericordia consoladora y sanadora. La expresión «completar» no significa que a Cristo le falte algo, sino que su misterio debe producir todos sus frutos en los miembros de su Cuerpo.

Bibliografía

📖 Sagrada Escritura.

📖 El Proceso de la Vida Cristiana. Padre Álvaro Torres, cjm.

📖 Vida y Reino de Jesús. San Juan Eudes.

📖 Catecismo de la Iglesia Católica.

ACOMPAÑEMOS

Noticias Región Norte

GRUPO SAN PABLO – SANTA MARTA



El pasado 19 de Julio del presente año 2026 partió a la casa del Padre nuestra querida Elfalina Vergara de Vergara, Cooperadora del Grupo San Pablo de Santa Marta.

Ella fue incorporada el 28 de marzo de 1985, en la Capilla Betania del centro María Inmaculada. LA ceremonia fue presidida por Monseñor Félix María Torres Parra.

Damos gracias a Dios por todo el tiempo compartido y su testimonio de vida. Rogamos por su descanso Eterno y mucha fortaleza para toda su familia. Damos gracias por haberla tenido entre nosotras donde compartimos muchas alegrías.

GRUPO SANTA HELENA – FONSECA

- Como misioneras FSJC participamos de la organización en la Fiesta de la Virgen del Carmen en Guamachal, con la presencia del padre James quien oficio la Solemne Eucaristía. La JAC y la comunidad asistieron con mucho fervor.

- El pasado 13 de agosto recibimos con agrado la visita Estatutaria de las Juntas General y Regional, con la presencia de nuestra Responsable General ,Martha Vitalia Corredor de Porras y nuestra Responsable Regional, Gloria Gómez de Montes. Se dio inicio desde el 29 de julio con las entrevistas virtuales, y la visita presencial del 13 de agosto la iniciamos con la Eucaristía para luego desarrollar una agenda previa en la que la conversación franca y amena nos permitió compartir como vivenciamos el Carisma Fundacional y la motivación para vivir nuestra Misión, Visión y Líneas de

acción del quinquenio. Las hermanas consagradas nos acompañaron durante toda la jornada. Finalizó el evento con la visita de nuestro párroco José Luis Moron, con quien compartimos un almuerzo. Para cerrar la visita, nos dieron a conocer las fortalezas encontradas y las recomendaciones propuestas para los siguientes años antes de la siguiente visita.



GRUPO MADRE DEL BUEN CONSEJO – SAN ANDRÉS ISLA

· Con sentimientos de gratitud, de aprecio y también con mucha nostalgia participamos en una Eucaristía de acción de gracias con motivo de la despedida de nuestro Obispo, Monseñor Jaime Uriel Sanabria, quien fue designado como nuevo Obispo de Yopal.



Fueron 10 años de continuo apoyo a nuestro Instituto, convirtiéndose en el artífice y la fuerza de empuje para nuestro crecimiento tanto material como espiritual. Deseamos que la Virgen María, Madre del del Buen Consejo, lo acompañe en este nuevo camino y que el Buen Pastor nuestro Señor Jesucristo lo siga guiando por siempre.

· El pasado 22 de agosto realizamos una visita fraterna a los abuelitos del ancianato, llevándoles un momento de oración, esparcimiento y donación. Iniciamos con el Rosario, participamos de la Eucaristía y contamos con el grupo de danza de nuestra compañera Francia, quienes con su alegría y dinamismo alegraron por un instante la vida de los abuelitos llenando sus corazones de mucha paz, calor humano y fraternidad.





- Nuestros sinceros sentimientos de dolor para nuestra querida compañera aspirante Carolyn Jay Rueda de Howard, por el fallecimiento de su querido padre el señor Eduardo Jay Archbold. Que Dios lo reciba en su santo Reino y abrace a toda la familia dándoles fortaleza y paz en estos momentos.
- Seguimos unidas en oración por la pronta y total recuperación de todas nuestras hermanas enfermas, de forma especial pedimos por la salud de nuestra compañera Rosita García de Caez para que pronto pueda estar de vuelta entre nosotros con su gracia y presencia.

GRUPO SAN JOSÉ – CIUDAD BARRANQUILLA

- El pasado mes del mes de julio tuvimos una actividad de cine, con la presentación de la película sobre la vida de San José, patrono de nuestro grupo, durante la cual compartimos con otros miembros y aprendimos más de la vida espiritual de San José y sus enseñanzas.





- En el mes de agosto tuvimos nuestro retiro anual en compañía del grupo Espíritu Santo. El retiro fue dirigido por el Padre Jhohjan y estos días fueron un espacio de gracia en los cuales vivimos momentos de reflexión y oración sobre el tema FSJC en Comunión para la misión.

- Damos la bienvenida a Olga de Duque, quien por motivos de horario había cambiado su tarde de formación. Igualmente recibimos a Suleth de Navarro, quien regresó al Grupo para continuar su Formación. El Señor bendiga grandemente estas vocaciones.
- Continuamos con nuestra jornada de oración por nuestras hermanas enfermas, en especial por Vilma Barros de Vélez.



- Con alegría en el grupo, festejamos el cumpleaños de nuestra querida hermana consagrada Edda Rico Fontalvo, quien durante años nos acompañó en el Centro Santa Catalina y hoy goza de buen retiro en el Asilo de San Antonio de Barranquilla.



GRUPO CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA - SOLEDAD

- Acción de Gracias por el título de Magister obtenido por Manuel Osorio Varela, hijo de nuestra hermana Lida Varela de Escorcia, tesorera del grupo, pedimos que el Espíritu Santo siga Iluminando su vida y pueda ejercer su profesión con sabiduría y gozo.
- Felicitaciones a nuestra Responsable Local Cristina Reales de Hernández y a los papitos por la llegada de un nuevo miembro a su familia, su nieto Oliver Daniel Hernández Vargas, muchas bendiciones.
- Con mucho regocijo felicitamos a Shirley del Carmen Ortiz Rodríguez, por el título obtenido en especialización en Finanzas, que el Espíritu Santo le abra los caminos, le dé sabiduría y pueda ejercer su profesión; Shirley es hija de nuestra cooperadora secretaria Delis Rodríguez de Ortiz
- Unidas en oración por la recuperación de la salud ,después de una intervención quirúrgica, de nuestra Iniciada I Mirta Siado y de la niña Nayali Barrozo Escorcia, nietecita de nuestra cooperadora Luz Elena Martínez, que sea el Señor ,médico por excelencia, que las sane.

GRUPO LA ANUNCIACIÓN – BARRANQUILLA

- El pasado 29 de julio, con motivo del Día de la Familia en nuestro Instituto, se llevó a cabo el Bingo de la Fraternidad, una jornada llena de alegría, diversión e integración. Fue una hermosa oportunidad para compartir en familia, fortalecer nuestros lazos de fraternidad y vivir un momento especial, marcado por el amor, la generosidad y la unión de todos.





- En el Taller de Formación “La Oración, Cuarto Fundamento de la Vida Cristiana”, el equipo encargado desarrolló el tema de manera dinámica y didáctica, propiciando un espacio enriquecedor para profundizar en la importancia de la oración en nuestra vida cristiana. Como parte de la actividad, se realizó la rifa de algunos libros relacionados con el tema, siendo nuestras compañeras Lilia de Villalba y Clara Romero las afortunadas en recibir este hermoso regalo, que seguramente contribuirá a fortalecer su vida de oración.

· Los días 25 y 26 de agosto se realizó en la parroquia Espíritu Santo nuestro retiro anual Vida en Comunión, dirigido por el padre Johnja López Pedroso. Fue un espacio de encuentro profundo con Dios, en el que pudimos silenciar nuestros ruidos, aquietar el corazón y abrirnos a su presencia, experimentando de manera especial su amor y su gracia. Fue una hermosa experiencia de vida interior.



GRUPO SANTA ROSA DE LIMA – VALLEDUPAR

· Profunda alegría y gratitud para expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestra Responsable General, la hermana Marta Vitalia, y a nuestra Responsable Regional Gloria de Montes, por la enriquecedora visita Estatutaria que llevaron a cabo en nuestro centro Santa Rosa de Lima los días 13 y 14 de agosto.

Su presencia, escucha atenta y valioso acompañamiento constituyen un impulso para seguir adelante en nuestro centro. este espacio de dialogo, observación y cercanía nos permite reafirmar nuestro compromiso espiritual con el Instituto.

Agradecemos de corazón el tiempo que dedicaron en esta visita, así como las valiosas orientaciones compartidas, las cuales asumimos.









· Nos unimos al festejo por los 104 años de la hermana Hilda de Barranco, ella es el reflejo de una Fiel Sierva de Jesús. Una mujer cuya vida es un testimonio impecable del amor a Dios. Gracias, hermana Hilda por regalarnos siempre su presencia tierna, por sus oraciones y por enseñarnos con la dulzura de su ejemplo,:fortaleza y a amar al Señor sobre todas las cosas. Que el cielo la colme de salud, paz y muchísima felicidad en su vida. Feliz y bendecido cumpleaños.

· Compartimos con alegría la consagración como ministra de la palabra de nuestra hermana Laura de fuentes. Al dar este paso de fe y entrega, celebramos su respuesta generosa al llamado de Dios para ser portadora de su verdad y un canal de gracia en medio de nosotras. Ella desde ahora presta su cuerpo, boca, labios y voz al Señor para que escuchemos su palabra. felicitaciones querida hermana.



GRUPO CORAZÓN DE LA MADRE ADMIRABLE – BARRANQUILLA.

· Celebramos con alegría y gratitud los cumpleaños de nuestras hermanas Fieles Siervas del mes de junio y julio, estrechando lazos de fraternidad con un almuerzo pues siempre es grato reunirnos para intimar y reafirmar que somos hermanas en este camino de santidad.





Festejamos los cumpleaños del mes agosto y la vida de nuestro Pbro. Alex Echeverri. Lo celebramos el día de nuestro retiro mensual realizando un signo de amar y servir a los pobres para vivir el tema de la encíclica *Dilexi TE.* Del papa León XIV.



· Damos gracias a Dios por el nacimiento de la primera nieta de nuestra Cooperadora Margarita San Juan de Osorio, y por el embarazo de Angélica Cifuentes de Nobman, Aspirante 2026.

GRUPO DIVINA MISERICORDIA - BARRANQUILLA

· Con inmensa alegría y gratitud al Señor, compartimos la hermosa noticia del nacimiento del bebé Fernando Javier Viaña Páez, nieto de nuestra querida Fiel Sierva Liliana Rebolledo.

Felicitamos a sus padres, Fernando Andrés y Wendy Paola. Damos gracias a la Divina Misericordia por la bendición de su vida y pedimos que colme este hogar de salud, paz y amor.

· Queremos compartir con ustedes nuestro más profundo agradecimiento al Padre Henry Iglesias, quien nos acompañó durante este último año como nuestro director espiritual. Su guía, sabiduría y cercanía han sido un verdadero regalo para nuestra vida de fe.

Debido a sus inmensas ocupaciones ministeriales, el Padre Henry ya no podrá continuar en este rol. Aunque extrañaremos su guía directa, comprendemos plenamente sus responsabilidades y nos quedamos con el corazón lleno de gratitud por el tiempo compartido.

GRUPO SANTA CATALINA – BARRANQUILLA

· Como grupo unidas en oración por la salud y restablecimiento de Jorge Manco, hijo de nuestra querida hermanita Mela de Manco.



· Visita especial de los esposos Susana y Carlos Acevedo nos acompañaron con una reflexión de su vocación de Matrimonios en servicio.

· Nuestras queridas hermanas Esther y Ana Elisa realizaron una visita de Fraternidad a Clarita del Castillo.



· En la quinta semana del mes de julio realizamos una hermosa tarde de encuentro y reflexión a través de la película “El misterio del Padre Pio”, en el colegio Liceo Cervantes.
· Con alegría festejamos los cumpleaños de julio y agosto.

GRUPO NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES – CARTAGENA



· Con mucha felicidad celebramos con Eucaristía, el recibimiento del nuevo Director de la emisora Minuto de Dios de Cartagena, el sacerdote Eudista Yimer Ortiz Tovar, quien viene muy comprometido con nuestro grupo FSJC y nuestra casa.

GRUPO SAN JUAN EUDES – BARRANQUILLA

· A propósito de nuestra probación del mes de junio, dedicada al matrimonio, el pasado 23 de junio tuvimos la oportunidad de escuchar el maravilloso testimonio de Carlos Acevedo y Susana, quienes compartieron con nosotros su experiencia de 61 años de matrimonio y su camino en Matrimonios en Servicio.





- El 30 de junio, nuestras hermanas Rocío Fernández de Char y Karen Figueroa de Herrera realizaron la charla Dirigente-Dirigida, presentándola de una manera creativa y dinámica a través de una dramatización.

- También contamos con el testimonio de amor y fe, de nuestra hermana Fiel Sierva de Jesús, Peggy De la Rosa de Marín, y de su esposo, Jesús Marín Silva, quienes compartieron cómo, unidos en Cristo, fortalecidos como familia y acompañados por la intercesión de la comunidad, lograron afrontar un difícil accidente.
- Damos gracias a Dios por los grados de Bachiller y Profesionales, recibidos en el mes de mayo y junio a varios hijos de nuestras hermanas incorporadas.
- Continuamos unidas orando por nuestros enfermos, y agradecemos al Señor por todos los familiares y amigos que se han recuperado.

GRUPO MARIA INMACULADA – SANTA MARTA

Querida Esther,
En días pasados, martes de formación, nos sorprendimos al verte llegar con tu amiga Luz Marina, a nuestro amado Centro María Inmaculada.

Quien nos diría, que regresaste después de tanto tiempo, a despedirte de todas tus hermanas, Fieles Siervas.

Sentimos, que así lo permitió el Señor, para que pudiéramos ver tu cara sonriente, en medio de nosotras y por última vez.
Hoy llenas de nostalgia, por tu partida, sabemos que seguirás presente en nuestros corazones, como lo estuviste siempre, con una vida llena de amor y servicio a los demás, derramando una medida "generosa, abundante, repleta", como dice la palabra, la que entregabas en todo momento.



Hoy, aquí, despidiéndote, queremos decirte, lo mucho que te quisimos, y lo mucho que te extrañaremos; pero sabemos que ya el Señor, ese Señor al que seguiste y serviste, te quiere a su lado, para otorgarte la corona, que no se marchita y que tiene reservada a los que como tú, entregaron su vida al servicio y amor por los demás.

Sabemos que escucharás, su voz melodiosa diciéndote, entra querida Esther…pasa al banquete de tu Señor.
“Adelante Fiel Sierva de Cristo”.

- Hacemos llegar a nuestra querida hermana Olivia de Meza, las más sentidas condolencias por la partida a la casa del Padre, de su madre Libia Angulo Orozco. Elevamos oraciones por su eterno descanso.
- Con una Eucaristía presidida por el padre Gustavo Acevedo, en la parroquia de los Corazones de Jesús y María celebramos la fiesta de San Juan Eudes a la que asistimos un numeroso grupo de las tres secciones.
- El pasado 10 y 11 de agosto recibimos la visita estatutaria de la junta General y Regional: Marta Vitalia Corredor de Porras, responsable General, Judy García de De Castro y Maribel Morelo de Rodríguez, de la Junta Regional, a quienes recibimos con mucho cariño en unión de nuestras hermanas del grupo San Pablo.



GRUPO ESPÍRITU SANTO – BARRANQUILLA

- Con mucha alegría y gratitud vivimos nuestro quinto martes, el 30 de junio, un espacio para encontrarnos, compartir y seguir creciendo juntas.
  Iniciamos con una enriquecedora charla dirigida por María Brochero de Therán, quien nos compartió el tema “Persona y Familia”, dejándonos importantes enseñanzas y reflexiones para nuestra vida.
  Luego disfrutamos de una alegre dinámica liderada por Mariangella de Echeverri, que nos permitió compartir, reír y fortalecer nuestros lazos de fraternidad.
  Y para finalizar, tuvimos un hermoso compartir, disfrutando de este encuentro con mucha alegría, sencillez y espíritu de familia.







- Los días 11 y 12 de agosto vivimos con mucha alegría nuestro Retiro Anual, junto con el grupo San José.
  Fueron días llenos de momentos muy especiales, de encuentro con Dios, reflexión, oración, fraternidad y compartir.

Vivimos momentos muy lindos que quedarán guardados en nuestros corazones, fortaleciendo nuestra fe y renovando nuestro compromiso de seguir caminando juntas en la presencia del Señor.

Damos gracias a Dios por este hermoso tiempo de gracia, por cada hermana y por todo lo vivido.

Que el Señor nos siga bendiciendo y fortaleciendo para continuar siendo testigos de su amor y de su luz.



Noticias Región Occidente

GRUPO ESPÍRITU SANTO DE MONTENEGRO – QUINDÍO

- Damos gracias a Dios por "el don de la vida" y nos unimos une en oración por las víctimas del terremoto ocurrido el pasado 10 de agosto de 2026, que afectó a gran parte de nuestra amada Colombia, y generó afectaciones a varias de nuestras compañeras que tuvieron pérdidas materiales y debieron abandonar sus viviendas.
- Compartimos los hechos que nos llenan de alegría y esperanza: El 18 de septiembre de 2026 la pareja conformada por nuestra compañera Dora Isabel Trejos y Cesar Augusto Echeverry celebran sus bodas de oro. El 23 de septiembre de 2026 la pareja conformada por nuestra compañera Angela María Henao Escobar y Andrés Mauricio Bedoya Bermúdez celebran 20 años de unión matrimonial.

  Ambos hogares que han sido guiados por la Palabra de Dios, el amor y el respeto, siendo el matrimonio una escuela de Santidad en la vida cotidiana, para el encuentro y la evangelización.
- Agradecemos su atención y reiteramos nuestro compromiso de continuar trabajando por las vocaciones para que el mensaje de amor y fraternidad llegue a más hogares.

GRUPO SAN ANDRÉS – MEDELLÍN

Celebramos con gratitud los 90 años de Lucía Orrego de Hoyos y damos gracias a Dios por su vida.

Lucía, mujer de fe, espiritualidad, abnegación y entrega generosa al instituto por 45 años; desde el año 1979 que empezó como aspirante, y se incorporó en el año 1983, hasta el año 2024 que pasó a ser Orante.

Su vida es un hermoso testimonio de amor, servicio y fidelidad del que tenemos tantos ejemplos a seguir.

Gracias Lucía por tu testimonio y enseñarnos con tu vida a Amar y Servir. Nos recuerda que una vida entregada a Dios se convierte en luz para los demás. Feliz vida.

GRUPO SAN JUAN – PASTO

- Partieron a la casa del padre:
  - **Cecilia Gavilanes de Rosas.**
    Fiel Sierva de Jesús por 50 años. Fundadora del Grupo F. S De J San Juan de Pasto. Durante su permanencia en el Instituto, siempre se distinguió por su dulzura y cariño para todas. Su carisma de servicio y fraternidad hicieron de ella una persona valiosa y comprometida.
    Ya en sus últimos años como Orante desde su casa, seguía con su oración todas las actividades que su hija Ana Cecilia R, Fiel Sierva de Jesús Cooperadora le iba transmitiendo.
    Sabemos que Ella descansa al lado del Padre Celestial y desde allá nos bendice y nos ayuda a que podamos imitar sus virtudes y seguir sus enseñanzas.

  - **Rubiela Trejos de Chamorro.**
    Fiel Sierva de Jesús por 25 años. Su espíritu fraterno y servicial, su compromiso y cumplimiento con las tareas del instituto, su sonrisa cálida y cariñosa, permitían que todas nos acercáramos a ella con confianza, con la certeza de encontrar en sus palabras la sabiduría de la experiencia.
    Sólo la fe que nos convoca a creer y esperar en un Dios misericordioso nos insta a seguir adelante con paz y fortaleza en el corazón. Paz en su tumba.

  - **María Stella Caicedo de Coral. Madre de nuestra Responsable María Inés Coral Caicedo.**
    Nuestras oraciones para que el padre celestial la acoja en su Reino y dé a su familia mucha paz y fortaleza en estos momentos difíciles.

  - **Carlos Otto Koch**
    Esposo de nuestra compañera orante Alicia de Koch.

GRUPO EMAÚS - ENVIGADO

- Nos unimos en oración y acompañamos en su dolor a nuestra hermana Dora Elena Arias, por el fallecimiento de sus hermanos Rocío e Iván, especial saludo a su familia y que el Señor los conforte.
- Oramos por la salud de Elvira Palacio, Carmelina Heredia, Cielo Mejía, Beatriz Arrubla, Martha Lucia Obregón, Leticia Mesa, Trinidad Vidal y Lucrecia Buendía

Noticias Región Centro

GRUPO ANDRÉS BASSET - CÚCUTA

- Queridas hermanas con profundo gozo en el corazón nuestro Padre Celestial nos concedió la bendición de compartir, la vivencia de nuestro Retiro Anual en el mes de julio, con la asistencia de los dos grupos Espíritu Santo y Andrés Basset, de la ciudad de Cúcuta; guiado por el padre Ovidio Muñoz el tema: “Testigos de la luz, en comunión para la Misión.”

San Juan Eudes nos dice: “el retiro espiritual es como un festín, como una fiesta”

¡Así disfrutamos de estos días!, guiadas por el influjo del Espíritu Santo y con un corazón dispuesto para nutrirnos con las reflexiones, enseñanzas y meditaciones del padre Ovidio; las celebraciones Eucarísticas, los momentos de silencio, Adoración y oración, el cariño de nuestras hermanas, sus valiosos aportes que estrechan nuestros lasos fraternos.

Nuestro objetivo general como Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras: Reconocer, Renovar y Fortalecer el llamado que cada una de nosotras ha recibido: a ser en comunión de vida, portadoras de esperanza y de luz para su familia, hogar, Instituto, en el ámbito propio de nuestra Comunidad y de la Iglesia.

“¡En el silencio siempre está Dios!” “Tu corazón está en silencio y el silencio de tu corazón es Dios”.

“Siempre inspiradas por la Palabra de Dios”

“¡Queremos Señor Jesús: que vivas y reines en nuestros corazones!”

“¡Bendíganos con su Hijo la piadosa Virgen María”!





· El 14 de agosto nuestra querida Orante del Grupo Andrés Basset, Isabel Plata de Vanegas a la edad de 96 años vivió el encuentro con nuestro Señor Amado. Isabelita como cariñosamente la llamábamos, de profesión bacterióloga, de corazón Catequista en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen por muchos años, siendo el reflejo de Cristo vivo para niños y jóvenes, que recibían de su testimonio de vida el más puro ejemplo de una Sierva de Jesús Cooperadora, que, con la ternura de la Virgen María y con su sonrisa que todo lo transformaba cambió vidas para honor y gloria de Dios. Fue y lo continuará siendo para todas nosotras y para las personas que ella suavemente tocó con su existencia, un referente de vida, fe y esperanza en nuestro caminar terrenal. Comparto sus palabras en un video del Carmelo Seglar: "*He pasado gran parte de mi vida ejercitándome en encontrar a Dios y Él misteriosamente solo me ha brindado su silencio*". De sus siete hijos le sobreviven Eva Lucía, Enrique, Clara Margarita y Holger, y sus nietos, para ellos nuestro amoroso abrazo y sentimiento de gratitud por el esmero y amor con que la acompañaron y cuidaron durante su vida. Dios y María Santísima los conforten y sustenten en su dolor.

GRUPO NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES – BOGOTÁ



· Unidas en oración y llenos de la unción del Espíritu Santo en celebración del retiro mensual del mes de junio, los cuatro grupos de Bogotá: Nuestra señora de Lourdes, Santa María Magdalena, Corazón de María y Nuestra Señora de las Mercedes celebramos la admisión al aspirantado de Ángela Patricia Ramírez. Su llegada al grupo Las Mercedes es un regalo de Dios y un signo de amor para el Instituto.



· Con inmensa gratitud con Dios, nos unimos al cierre del mes de agosto, en un taller grupal para acoger las enseñanzas del padre Andrés Basset, sobre el compromiso que genera portar el nombre de Fiel Sierva de Jesús en el Instituto y en nuestra vida interior. Este espacio, permitió el diálogo entre Dirigentes-Dirigidas y fue posible trabajar el control de Probación del mes. Damos gracias a Dios por esta vivencia generosa.

GRUPO INMACULADA CONCEPCIÓN - BUCARAMANGA

- El día 19 de agosto nos reunimos en forma presencial en la Casa de Ejercicios de Villasunción, las señoras Incorporadas para hacer un conversatorio con el propósito de evaluar algunos aspectos que la Junta Local ha identificado como aspectos para mejorar: la asistencia a todas las reuniones de formación, retiros y demás actividades; la entregra por escrito del Control de Probación; la vivencia de la Misión y el logro de los objetivos de las líneas de acción del quinquenio. Los resultados de este encuentro valioso serán una fuente para la elaboración del informe anual que debemos presentar a la Junta Regional.
- Un grupo de 21 señoras de nuestro Grupo nos comprometimos a participar en el programa de Formación en el Tiempo Especial de Renovación, ofrecido por el Consejo General como apoyo a la vivencia de este Año Jubilar por los 85 años del Instituto. Esta formación se hace los sábados según el cronograma desde junio 4 del 2026 a junio 5 del 2027. Agradecemos al Consejo General esta invitación pues en verdad que la formación que estamos recibiendo está dirigida por grandes sacerdotes Eudistas y ha sido de un gran profundidad por lo que estamos fortaleciendo nuestra formación espiritual, doctrinal, magisterial y eudista.
- El miércoles 26 de agosto día de nuestro Retiro Mensual, en las horas de la tarde, después de la Meditación sobre la Exhortación Dilexi Te, números 35 – 48, celebramos con mucho cariño y agradecimiento el cumpleaños de nuestra querida Martha Vitalia Corredor de Porras ofreciendo la Santa Eucaristía en Acción de Gracias al Señor por su vida y un compartir fraterno en que le reconocimos nuestra admiración por su trabajo en el Instituto como Responsable General, como Dirigente de nuestro Grupo Servir y por su constante apoyo a nuestro grupo. Para ella con todo nuestro cariño un bendecido feliz cumpleaños.



GRUPO SANTA MARÍA MAGDALENA – BOGOTÁ



Nueva Presidencia y Consejo de la CMIS tras la Asamblea General celebrada en Madrid -...

Expresamos nuestro gozo y gratitud a Dios por la elección de nuestra directora general, Marta Cecilia Duque Muñoz, como integrante del nuevo Consejo Ejecutivo Mundial de la Conferencia Mundial de Institutos Seculares. Este nombramiento es un signo de comunión y servicio que honra al Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús y fortalece nuestra misión de consagración en el mundo para servir a la Iglesia.

Noticias Región Ecuador

GRUPO HIJAS DE SION – AMBATO

- Oramos por el eterno descanso del señor Mario Santamaría, hermano político de nuestra hermana Ximena Montalvo. Que el Señor lo reciba en su paz.
- Nos mantenemos unidas en oración, pidiendo al Señor abundantes Gracias para nuestro retiro anual.

GRUPO MERCEDITAS RICAURTE – CUENCA

- Ante el sensible fallecimiento del Sr. Luis Ortiz M. expresamos nuestra sentida condolencia a su hija, Nelly Ortiz R. y a su sobrina Marcia Ortiz. A Laura Vélez nuestra condolencia por el fallecimiento de su cuñada Sra. Filomena Tamayo. Pedimos a Dios por su eterno descanso y pedimos el consuelo y fortaleza para sus familias.
- Felicitamos a nuestra hermana Lupe de Vintimilla por el nombramiento de su hija Tanya Vintimilla como Intendenta Nacional de Bancos. Dios bendiga su desempeño profesional.

GRUPO SAN JUAN EUDES – QUITO

- Pedimos oración por la recuperación de Gisela Heredia hija de nuestra cooperadora Paquita de Heredia. Gisela fue sometida a una delicada intervención quirúrgica.

- Damos gracias a Dios por la vida y apostolado de Ximena Lastra, que como esposa del comandante de Brigada Guayas realiza labor social con personas vulnerables de la sociedad guayaquileña.



- Deseamos logros y bendiciones a Patricia Roca y su familia, hija de nuestra querida hermana Mariana de Roca quien se traslada a radicarse en España, que el Señor la ilumine y cuide siempre, junto a su amada familia.

LECTURA ESPIRITUAL PARA FAVORECER EL CONOCIMIENTO SOBRE EL EVANGELIO DE SAN MATEO

UNA MIRADA ACTUAL A LOS ESCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Estudio en común bajo la dirección del padre Carlos G. Álvarez, Eudista.

Como respuesta a la solicitud de varios Grupos que piden formación sobre los Evangelios, iniciamos en este número del Correo la publicación del libro "Una mirada actual a los libros del Nuevo Testamento". Estudio en común bajo la dirección del padre Carlos Álvarez, cjm, con la participación de los sacerdotes eudistas Guillermo Acero, Danilo Medina Leguizamón, Ulises Morales, Ovidio Muñoz, Libardo Pantoja, Álvaro Torres y Carlos Valencia. Esperamos que asumamos este estudio como lectura espiritual de forma que se afiance nuestro amor a la Buena Nueva de Cristo Jesús y aprendamos a mirar la vida con los ojos de Jesús y a dejar que su Palabra transforme nuestro corazón y nuestras decisiones. **Los textos serán cortos porque si queremos en verdad estudiar los Evangelios debemos ir confrontando con las citas que va indicando el padre Álvarez a lo largo del texto**.

En el Correo anterior quedamos en 4 y 5 del estudio del Evangelio de San Mateo, así que seguiremos con este estudio.

UNA MIRADA ACTUAL A LOS ESCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO EL EVANGELIO DE SAN MATEO.

6. Temas importantes

Sin intentar ser completos, proponemos algunos temas que ayuden a leer y comprender mejor la enseñanza del primer Evangelio.

El Evangelio de la infancia de Jesús (Mat. 1-2).

Es un bloque de relatos que intenta responder, desde la óptica de un judío, a las inquietudes de muchos hermanos de la comunidad de Mateo sobre la infancia de Jesús. Siempre ha sido considerado "un evangelio", es decir, que todos estos relatos ofrecen "una buena noticia sobre Jesús", y el evangelista nos ayuda a encontrar, ya desde la infancia de Jesús, los rasgos fundamentales de lo que será el Jesús adulto como Mesías de Dios para la comunidad. Por eso, la narración sobre la infancia está construida desde la experiencia de la Pascua y podríamos encontrar en los dos primeros capítulos de Mateo las grandes afirmaciones teológicas que aparecerán en el ministerio apostólico de Jesús.

Por eso, la genealogía de Jesús nos lo presenta como el hijo de David e hijo de Abraham, es decir, como un judío y miembro del pueblo elegido. De esta manera, el judío que escuche el anuncio del Evangelio podrá tener la seguridad de que va a creer en alguien que es de su propia raza.

La visita y adoración de los magos, venidos de Oriente, es la exposición simbólica de la búsqueda sincera de Dios y la acogida que los paganos manifiestan ante el anuncio de Jesús como Señor y Salvador, como Mesías y Rey.

La huída a Egipto, el regreso y la residencia en Nazaret son la presentación de Jesús como aquel que repite y consuma la experiencia del pueblo de Dios en Egipto y en el destierro, para retornar a la tierra elegida y cumplir una misión en ella. La presencia en Nazaret, por su parte, es la habitación en la Galilea de los gentiles, hasta llegar a llamarse "Nazoreo". Y tengamos en cuenta que en la época de Mateo, los cristianos eran llamados en la región siria como "los nazoreos". Jesús, al hacerse "nazoreo", es el cristiano por excelencia, el Maestro y el Señor de la comunidad que le sigue y le anuncia su mensaje a los paganos.

¿Quién es Jesús para Mateo?

- Jesús es el hijo de María: su humanidad. Es un hombre como nosotros, no una simple apariencia de Dios (docetismo). Podemos recordar aquí el bello texto del Vaticano II: "Es el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado" (GS. 22).
- Jesús es el hijo de Abraham: este título hace referencia a su pertenencia al pueblo elegido de Dios, Israel. A Mateo le interesa resaltar, dentro de la comunidad judía rechazada por la sinagoga y la Academia de Yamnia, que Jesús es verdaderamente un miembro de Israel. "Jesús procede del patriarca Abraham a través de la dinastía real de Israel; él no es solo un verdadero judío, sino descendiente de David".
- Jesús es el hijo de David y, como tal, el Mesías y el Cristo de Dios, suscitado por Dios para el pueblo como la realización plena del reinado de David. Es un tema que encontramos en la predicación de Pablo a los judíos: Hechos 13,16-41. "Dios ha suscitado para Israel un Salvador, Jesús".
- Jesús es el engendrado por el Espíritu. Tal afirmación forma parte del intento de ciertas comunidades judeo-cristianas de atestiguar la fe en Jesús constituido Hijo de Dios según el Espíritu santificador (Rom. 1,4).

- Jesús es el Emmanuel, la presencia viva y permanente de Dios en medio de su pueblo. El primer Evangelio se inicia con esta palabra como realización de la palabra profética, y acaba con la misma palabra, puesta en boca de Jesús, para confirmar esta realidad (28,20). Jesús es Dios-con-nosotros en la vida diaria de la comunidad que peregrina en la historia. Por eso también a lo largo del Evangelio podemos encontrar la insistencia en esta presencia continua de Dios con su comunidad (17,17;18,20; 26,29). "Jesús no es una magnitud del pasado, sino aquel que acompaña y sostiene a su comunidad".
- Jesús es JESÚS, Salvador del pueblo. Y si el nombre lleva consigo toda una misión, la realidad del hijo de María no podrá ser plena si no es efectivamente entre nosotros el Salvador de todos. Mateo nunca llama a Jesús "Salvador" (soter) pero utiliza 15 veces el verbo "salvar" (sozo), la mayoría de las veces con relación a Jesús. El verbo "salvar" viene de la raíz hebrea yashá, cuyo contrario fue "sarar"y este significa "estar estrecho, encadenado, oprimido, en angustia". De ahí que *yashá* exprese un "sacar de..." para estar a sus anchas, libre. Con el uso llegó prácticamente a expresar dos sentidos:
  - Liberar de una situación (peligro, enfermedad, opresión, guerra, muerte, esclavitud...);
  - Preservar de caer en una de esas situaciones y, por lo tanto, mantener una vida integral.

Pero lo interesante de este uso en el Antiguo Testamento es que nunca aparece en forma reflexiva (salvarse a sí mismo): el autor de la salvación es siempre Dios, que actúa directamente o a través de alguno de sus servidores para realizar su plan. De la palabra hebrea se derivan algunos nombres propios, como Josué, Isaías, Oseas y, sobre todo, Jesús. El Señor Jesús es, así, para Mateo y su comunidad, el Salvador de todos los que lo acogen como Mesías de Dios.

- Jesús es el Maestro. Aunque la figura de Jesús como Maestro nos es familiar, digamos que en Mat. 8,9; 9,19 encontramos por primera vez la expresión referida a Jesús. Mateo nunca llama "escriba" (*grammateus*) a Jesús. No lo podía hacer porque no tenía la edad suficiente (40 años) y no había recibido la imposición de manos de otros maestros para este ministerio. El título de "Maestro" (*didaskalos*), en cambio, sí es más común en el primer Evangelio, puesto en boca de los adversarios (9,11; 12,38; 22,16,24,36) o incluso de Jesús mismo (10,24-25; 23,8; 26,18).

  Jesús es Maestro porque organiza una escuela de discípulos y a ellos les expone el camino de Dios; es Maestro porque comunica con una autoridad especial (7,29) la Voluntad y la Ley del Señor; es Maestro porque lo siguen muchos, que en él encuentran una forma novedosa y exigente de hacer la justicia (19,16). Es Maestro reconocido por aquellos que oficialmente han recibido el ministerio de enseñar en el pueblo (12,38), y Mateo agrega: es el único Maestro (23,8).

Himno del Instituto

CORO: Adelante, Fiel Sierva de Cristo.
Tu misión es gastarte por Él:
por su amor y su gloria en el mundo
debes darte, rogar, padecer.

El servir es gloriosa bandera,
porque encarna un hermoso ideal:
trabajar en las huestes de Cristo
y en el mundo su triunfo lograr.
No buscar para sí los honores,
ni querer otro bien alcanzar;
el servir a Jesús es un premio,
por El sólo debemos luchar.

CORO

Ayudar con empeño a la Iglesia,
en esfuerzo constante y tenaz,
siendo apóstol en todas las obras
de enseñanza y del campo social.
El camino que Roma señala,
entusiastas y firmes seguir
y al amado Vicario de Cristo
con filial obediencia servir.

CORO

Nuestro anhelo es de tanta grandeza,
que imposible sería realizar
con la base de fuerzas humanas
tan sublime y divino ideal.
Será Cristo quien obre en nosotras
para así su misión prolongar
y María, la madre de gracia
a sus hijas vendrá a confortar.
CORO

TESORERÍA GENERAL COOPERADORAS

NOMBRE TESORERA:	Martha Eugenia Cornejo de Rincón
DIRECCIÓN:	Calle 50 No. 28 – 34 Apto. 904
CIUDAD:	Bucaramanga
CELULAR Y FIJO:	3177682700 6905590
E-MAIL:	fsjctesoreriageneral@yahoo.com

CONSIGNACIONES **BANCOLOMBIA**
CUENTA CORRIENTE **No.291-8584-7731**
NOMBRE DE LA CUENTA: INSTITUTO SECULAR FIELES SIERVAS DE JESÚS
NIT. 860031420 -3

PASOS A SEGUIR PARA PAGOS DE APORTES DE PORCENTAJES, CORREOS DE FAMILIA Y LIBROS DE FORMACIÓN:

1) Elaborar las planillas de porcentajes por semestres o anualmente cuando se paga el año anticipado. Para el pago de Correos de Familia se elabora una planilla anual, para el pago de libros se elabora una planilla cada vez.
2) Es necesario enviar copia de la consignación y las planillas debidamente diligenciadas a la tesorera como soporte del pago, el mismo día que se hace la consignación. Sin este requisito, no se abonarán los pagos por falta de información de quien consigna

CALENDARIO PARA CUOTAS DE SOSTENIMIENTO
PAGO PRIMER SEMESTRE: MES DE JULIO
PAGO SEGUNDO SEMESTRE: MES DE DICIEMBRE
PAGO CORREO DE FAMILIA: MES DE FEBRERO
PAGO LIBROS: CADA VEZ QUE SOLICITEN

VALOR CUOTA MENSUA L PARA EL AÑO 2026 ..... $ 25.000
VALOR ANUAL DE CORREO DE FAMILIA 2026 ..... $ 50.000

LIBROS DE FORMACIÓN PARA LA VENTA: ASPIRANTES, INICIADAS PRIMER AÑO, INICIADAS SEGUNDO AÑO, ESTATUTOS, ESCUDOS.

NOTA: Para pago del 15% de aporte al Consejo General, Agendas y Libro Mi Encuentro con Cristo consignar a:
Cuenta de Ahorros Bancolombia No. 1087-3026-182
Nombre de la Cuenta: Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús.
Enviar copia de la consignación y las planillas debidamente diligenciadas a la tesorería auxiliar al correo tesoreriasecretariaaux@gmail.com a Martha Ligia Jaramillo Cifuentes.

Te adoro, Señor,
y te agradezco por haberme escogido
para se tu apóstol en este mundo en que vivo.
Ven y habita en mí
con tu palabra, con tu poder,
con tu ardor por la salvación del mundo...

El mundo necesita escuchar tu palabra...

Yo tengo parte en esta misión...

Concédeme ser tu apóstol
llena de entusiasmo y felicidad.



Fieles Siervas de Jesús Cooperadoras